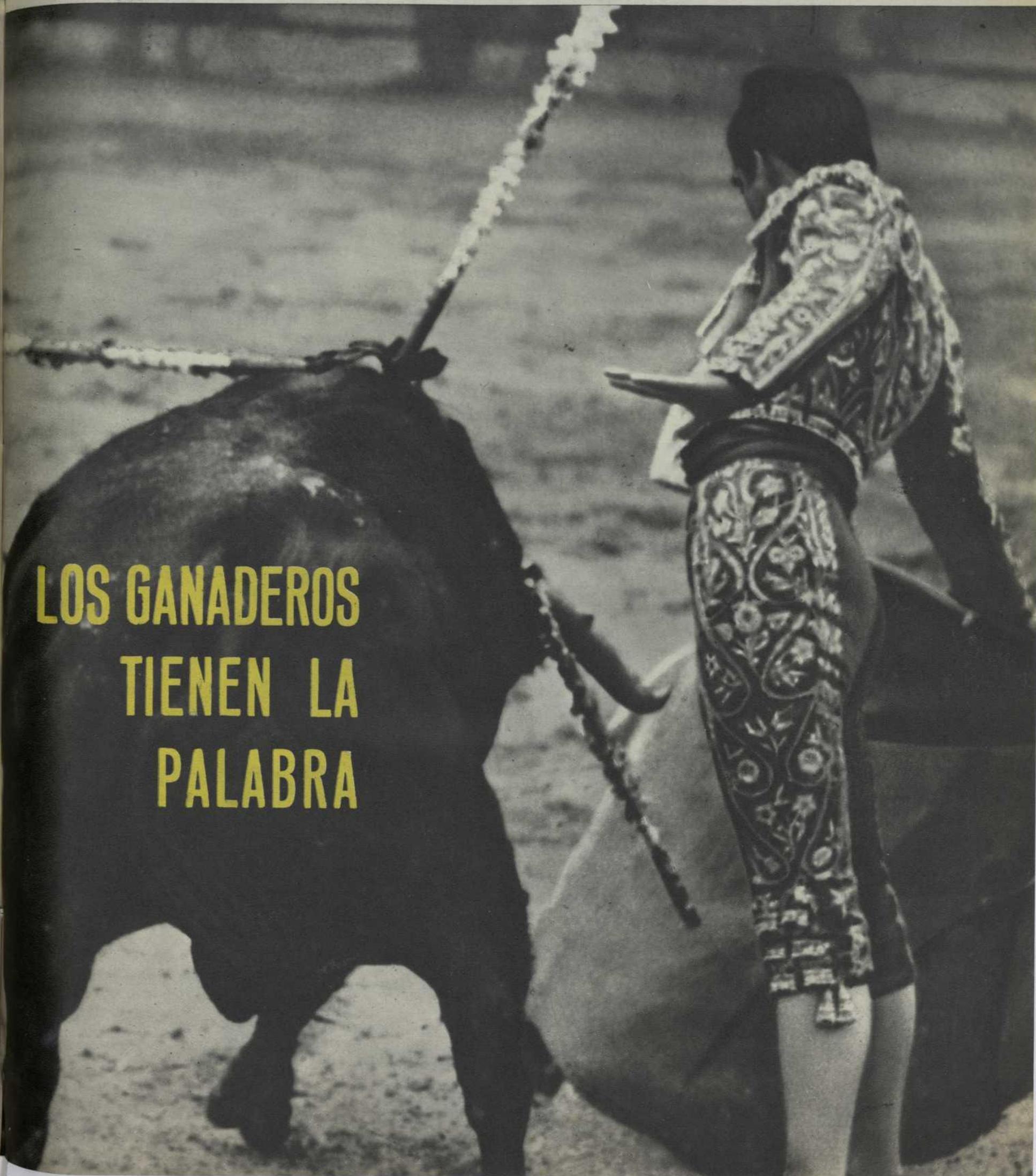


EL RUEDO

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Núm. 962 — 29 noviembre 1962 • Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.º dcha.-Tel. 2368489 • Precio: 8 pesetas
ni + ni - ni + ni -



LOS GANADEROS
TIENEN LA
PALABRA



TEXTO DE
NESTOR
LUJAN

NO TAS A UN LIBRO

leído por DON ANTONIO

VAYA por delante mi admiración por la grata fisonomía del libro en sí. Sólida y bella encuadernación, tacto admirable del papel y tintas empleados, invención estética, selección exquisita de fotografías obtenidas desde encuadres llenos de original novedad, tipografía de grande y bella limpieza que es descanso y regalo de la vista. Una noble edición, en suma, para un noble arte: la Tauromaquia.

Yo confieso que la hermosa presencia de un libro me incita a su lectura. No es, pues, extraño que este, y más siendo de toros, haya acuciado mi impaciencia por conocer el contenido de tan lindo estuche. Pero Néstor Luján sale al paso del lector, desde las primeras líneas, con una advertencia que no está demás en esta página liminar:

«Al autor se le ha encargado que hable del toro de lidia y de la tauromaquia, de las vidas del toro y del torero fuera de su estricto cometido —ser toreando y torear, respectivamente—, del fenómeno de un arte y un espectáculo únicos. La fiesta de toros es, efectivamente, impar, compleja y está ligada a antiguas tradiciones, a historias enigmáticas solo formuladas, a documentos perdidos, a libros escritos a medias. Un tratado de tauromaquia puede redactarse de una manera concisa y escueta: explicando lo que se ve en la Plaza. Pero en este caso no se explicará todo cuanto hay: la vida íntima de un torero; los motivos por los cuales torea; las antiguas causas que, en un momento determinado, le obligan a dibujar un lance o a escaparse por pies o acabar con la faena. No se explicará apenas nada.

»Para evitar estas obligadas deficiencias (sigue el autor) queremos escribir con tres intenciones, que ya es compleja manera de escribir: un tratado breve de los lances y suertes del toreo; un relato con intención costumbrista de las vicisitudes de la vida del toro y el torero, y un intento de ligar una y otra cosa con todo el trasmundo que decide —siempre misterioso; a veces fatal— cualquier hecho de la fiesta de los toros...»

El propósito es ambicioso, exhaustivo. Una vez conocido —de agradecer es hallarlo en el pórtico—, solamente nos resta ver el modo en que la intención se logró. Con lo cual nos adentramos animosos por la lectura, no sin antes parar mientes en la estampa de un torito con cara joven frente a la página en que un círculo amarillo circundado de letras rojas logra traer a la imaginación —expresionismo— el recuerdo de «la gran pandereta de la Plaza».

FOTOS DE
F. CATALA
ROCA



(SIGUE)

TRES INTENCIONES

Lo primero que uno advierte es que a cada una de las tres intenciones confesadas por el autor corresponden otros tantos estilos que se entrecruzan y mezclan sin llegar a fraguar en relato de cuerpo unitario. Así, unas veces el libro es elementalmente didáctico; en ocasiones, donosamente anecdótico; a intervalos, de un impresionista cromatismo literario.

Ejemplo del primer estilo: «El ruedo es la parte circular limitada por una barrera. Recibe otros nombres, como circo, redondel, arena y coso» (pág. 57).

Ejemplo del segundo estilo: «Entonces "Bombita", erguido y solemne, con una aleteante paloma en la

mano, acudió al toro y le atronó de un certero descabello» (pág. 61).

Ejemplo de estilo literario: «La larga cordobesa se da por alto y se remata con la capa sobre el hombro, negligente y malva, derramada» (pág. 85).

Estas perceptibles fisuras, en la composición del libro considerado como unidad, obedecen tanto a la confesión del autor de que escribe por encargo —y solamente hay libre creación literaria en lo que acude espontáneamente a la imaginación y de allí se traslada a la pluma— como a la triple intención acreditada.

Y como hasta ahora la única Trinidad bien lograda es la de las tres Divinas Personas —logro que, además, es un misterio impenetrable para humanos—, de ahí

que sea cosa fácil destrenzar el cañamazo taurino de Néstor Luján y encontrar en él tres ensayos superpuestos.

— Un muy elemental tratado de las suertes del toreo.

— Una seleccionada y entretenida sucesión de anécdotas.

— Un ensayo de positivo valor literario, en que lo taurino es más pretexto que envidia, pero garbosamente escrito.

Los tres elementos que entran en la composición del libro se entremezclan y alternan y ensartan a lo largo de un sencillo hilo conductor que se apoya en tres soportes: «El toro», «el torero» y «el toro y el torero frente a frente».

de Juan Belmonte. La verónica de Juan Belmonte era un doloroso, casi transido esfuerzo por alcanzar la más profunda belleza plástica. El frágil y patético trianero se colocaba casi de frente, recibía al toro con sus brazos, y, con un movimiento de ritmo hondo y jadeante, lo despedía en un vuelo majestuoso. Quienes vinieron tras de él carecían de sus hondas cualidades patéticas, de su valor y también de su estructura física. Fueron modificando paulatinamente su posición al citar; y, al tomar esta ventaja, empezaron a torrear con las manos bajas. De esto fue maestro Francisco Vega de los Reyes, llamado «Gitanillo de Triana», y también «Curro Puya». «Gitanillo de Triana» no estudió en absoluto su lance. Cuando por primera vez se puso delante del toro ya supo —purísimo intuitivo— cómo tenía que resolver la verónica. «Gitanillo de Triana» toreaba con las manos bajas, jugándolas negligentemente, y acompañaba la suerte con un movimiento lento, impalpable, de una melancólica sugestión; el conjunto de su lance tenía un ritmo extraordinario; y todo su cuerpo, con el leve movimiento que lo animaba, despedía al toro en la vieja e inolvidable suerte. Victoriano de la Serna dio a su verónica una inmovilidad, un hieratismo, una displicencia que preludian las verónicas de «Manolete». «Manolete», en su madurez, toreó a la verónica de una manera depurada, con las manos bajas, lenta y misteriosamente.



PRIMER TRATADO: LA DIDACTICA

Ya hemos aludido a que lo que en el libro es propiamente Tauromaquia —arte de lidiar toros— lo define la Academia—, si de algo peca, es de elemental. De primera intención esto me pareció un error, mas luego pensé que hay mucho más desconocimiento de las cosas de toros que lo que uno cree, y pasamos por alto esta objeción, ya que enseñar al que no sabe es siempre necesario y hasta una obra de misericordia.

A veces, cuando uno lee descripciones redactadas en la prosa administrativa de los reglamentos —como, por ejemplo, el párrafo que detalla las dimensiones de las banderillas: «Las banderillas deben medir 70

centímetros de largo; su hierro, seis centímetros, y el arpón, cuatro centímetros por seis milímetros de ancho» y otros semejantes—, cae en la tentación de creer que se trata de un texto doctrinal preparado con idea de ser traducido para uso de turistas que deseen enterarse con fundamento de lo que es el toro. Pero esta impresión se esfuma —no sin leve desconcierto— cuando en otro párrafo se lee, por ejemplo: «El frágil y patético trianero se colocaba casi de frente, recibía al toro con sus brazos y, con un movimiento de ritmo hondo y jadeante, lo despedía en un vuelo majestuoso.» Tal es la descripción de la verónica de Juan Belmonte —literariamente perfecta—, pero que ni con la

mejor traducción y buena voluntad habría inglés capaz de entenderla.

Desechada, pues, la idea de que fuese un texto originalmente escrito para su traducción, encontramos en la «Tauromaquia» algunas nociones, como decimos, tal vez demasiado elementales para el lector español: exceso de prosa oficiosa, aunque dignificada por el escueto y elegante estilo; poca inquietud respecto a los problemas técnicos que plantea y tiene planteados el toro moderno, aunque este —en su concepción estética, en su ritmo y en su geometría— este estudiado con garboso modo y afinadas sugerencias llenas de tino.

Tal es el caso de la siguiente definición: «El toro antiguo era una serie de instantes en que el torero y el toro se movían con una cierta confusión para conseguir un instante solo —el de la estocada— en que, en cambio, estaban los dos parados y que había sido montado con la justeza de un aparato de relojería. El toro actual es distinto, pues su mayor mérito estriba en ejecutar con una plástica peculiar el contraste entre el movimiento del toro y la inmovilidad del torero.»

Esto le lleva a deducir que el toro antiguo era geometría del espacio, de tres dimensiones, por el movimiento respectivo de toro y torero, y que ahora es geométrico plano en que el toro se desplaza en línea tangencial al torero.

Es interesante especialmente el estudio de la verónica y su evolución, la técnica de su uso y la cita de Sánchez de Neira, que reprende a los que quitan por verónicas: «Hace poco tiempo —dice Sánchez de Neira— que con verónicas muy movidas se saca a los toros de los caballos, olvidando la verdadera manera de hacerlo, por largas y por derecho. De tal manera el espada gana un aplauso de los ignorantes y el toro pierde facultades mucho más de lo que comúnmente se cree.» He aquí un párrafo que parece dedicado a los aficionados viejos que nos hablan de los animados tercios de quites de antaño.

No faltan las descripciones exactas —aunque hechas un tanto a la ligera— de las suertes del toro de capa y muleta. Y no se pasa de las definiciones más que en el caso de la verónica y en el del pase natural. Y es en el estudio de este donde nos detenemos con Luján a considerar las tres fases del toro: parar, templar y mandar.

«Ejecutar una suerte parando quiere decir, obviamente, estar inmóvil en el momento en que el toro toma el engaño, esperar impasible su embestida y ejecutarla con la precisa serenidad, es decir, no variar la posición de los pies durante la suerte.»

«Templar no quiere decir, como muchos han entendido en nuestra época, torear lentamente. Templar significa adecuar el movimiento del capote, del engaño o la muleta a la velocidad y violencia de la embestida del animal.»

«Y, finalmente, mandar es obligar a que el toro se mueva tras el engaño siguiendo en su desplazamiento la voluntad del torero, que, en este caso, se dice que lleva muy toreado al toro.»

Definiciones que a mí se me antojan errónea la de «parar» e incompletas las demás. No es este el momento de entablar polémicas con el autor, que, a lo largo de toda su obra, tiende a aligerar conceptos. Pero ya habrá ocasión de volver sobre las fases o tiempos de las suertes y dialogar con Luján sobre este fundamental tema a lo largo del invierno.

UN INCISO: EL FOTOTOREO

Y ahora vamos a dejar un momento la crítica de la labor literaria para adentrarnos por los dominios gráficos de F. Catalán Roca, que presenta una serie de documentos sensacionales, no solamente por su valor plástico, sino por haber descubierto el modo de poner la técnica fotográfica moderna al servicio de un concepto actual del toro.

No nos referimos a las numerosas fotos, que son un verdadero compendio artístico, sino a esas otras inspiradas en lo que los extranjeros sajones llaman «dynamic foto» y en las que tanto los cuerpos estáticos como los móviles están recogidos con un einsteiniano sentido de la relatividad.

En la instantánea normal, en la labor de los fotógrafos taurinos —hasta ahora—, la única preocupación ha estribado en recoger —inmovilizados todos los actores— el centro o culminación de las suertes desde el ángulo de encuadre más favorable. Con esto se halaga al torero y se consiguen fotos bellas como carteles; hasta el extremo de que el afán actual de los cartelistas es pintar carteles tan exactos y poco imaginados como las fotos.

F. Catalán Roca acompaña el ritmo de su disparador a la original concepción de su Tauromaquia. Con figuras plenas —las del torero— y siluetas esfumadas —las del toro— inventa el «fototoreo», un nuevo y sorprendente modo de criticar las suertes y estimar la verdad de las mismas.

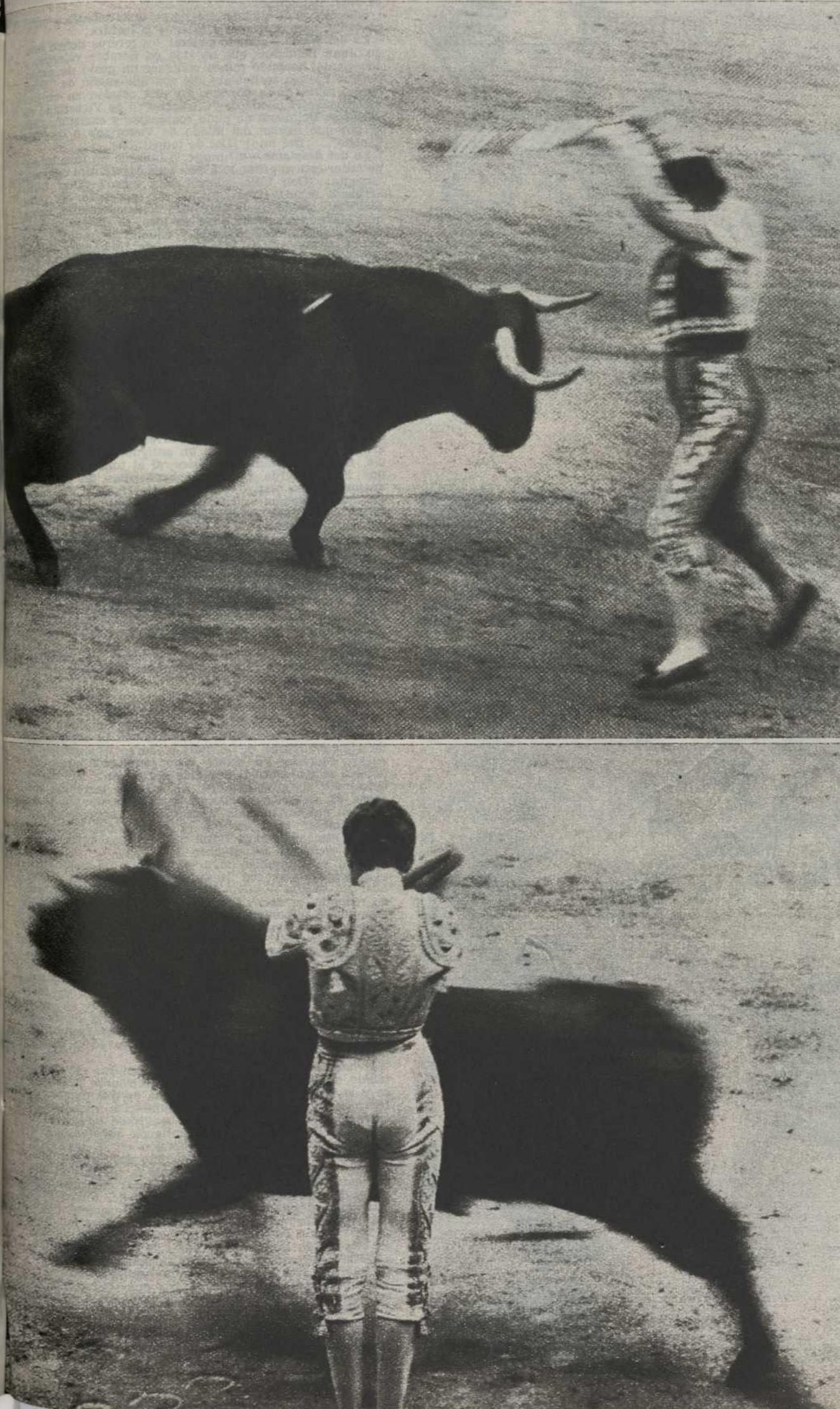
La verónica, la larga cambiada, el parón a pies juntos, el ayudado por alto, son tanto más legítimos —y en las fotos del precioso libro se documenta la teoría— cuanto más tiempo el torero ha estado inmóvil ante el dinámico impacto del toro, que ataca ciego y se mueve, dejando una estela temerosa en la emulsión fotográfica del film.

La técnica de F. Catalán Roca ha venido a destruir el aforismo de que no hay mala faena que no tenga una foto excelente. En lo sucesivo solo nos habremos de fiar de los documentos gráficos del «fototoreo». Son los que demuestran o denuncian, con el rotundo estudio del perfil del diestro, si este se estuvo quieto cuando los cuernos del toro hacían cosquillas en la femoral.

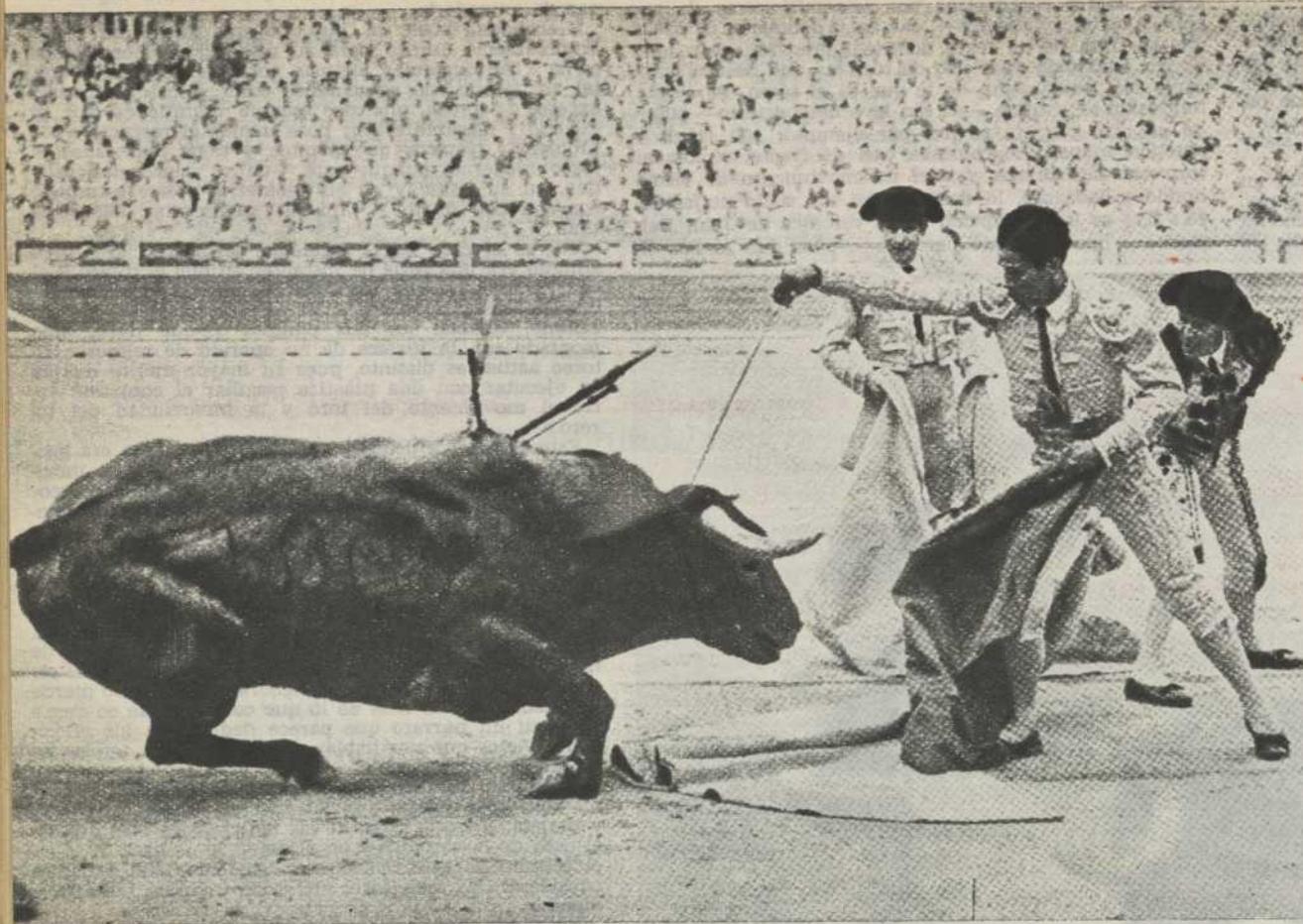
El trabajo fotográfico de F. Catalán Roca no es solamente ilustración y complemento, sino invención y sustancia en esta suntuosa Tauromaquia.

SEGUNDO TRATADO: LA ANECDOTA

Este tratado de los escritos por Néstor Luján es muy fácil de identificar y separar del primero —el didáctico— porque los propios editores han dado la facili-



tauromaquia



dad de marcar el contraste entre lo que es doctrina y lo que es historia, dando a esta en su texto una fisonomía especial de hermosa letra cursiva.

Entremezclada con los textos sobre toreo, podemos dar lectura a una serie de anécdotas —síntesis de la historia privada, como alguien dijo, y si no lo dijo, lo digo yo— que recorren desde la presencia del toro en las viejas mitologías orientales y mediterráneas hasta los dichos y hechos sucedidos a los toreros de hace unos años. Quedan estas notas ancladas en «Manolete» y su época, y solo incidentalmente se alude a toreros más modernos, como Antonio Ordóñez. El protagonista de la mayoría de los sucesos claves incluidos en el libro es Juan Belmonte.

Seleccionemos algunas anécdotas, unas sabidas y otras no tanto, para amenizar a ustedes la lectura:

La del miedo.—«Por lo general, los toreros tienen miedo. Juan Belmonte, que ha sido un hombre valeroso y consciente, no pudo nunca contener un gesto de escepticismo cuando se hablaba del apacible sueño de «Frasuelo» antes de la corrida. En una ocasión en que se mencionaba el miedo de «Cagancho» o de Victoriano de la Serna, Belmonte no pudo contenerse y exclamó: «No sé por qué hablan del miedo de Victoriano o de «Cagancho»... ¡Del mío! ¡Del de todos!»»

La del desplante.—«Durante la lidia de un toro un espectador estuvo gritando a don Luis Mazzantini constantemente: «Don Luis, ¿dónde está usted? ¡Don Luis, arrímese usted! ¡Don Luis...!» El espectador se puso realmente pesado y le apostrofó constantemente, hasta que Mazzantini, acabado ya su toro, se dirigió a él, y con aquella mirada altanera y aquella rotundidad que no ha tenido nunca otro torero, le preguntó: «¿Qué quiere usted con tanto don Luis y don Luis?» A lo que contestó el aficionado: «Nada, que se arrime usted o que se vaya de una vez.» «Pues ni me arrimo ni me voy», le espetó Mazzantini, y prosiguió: «¿Puedo servirle en alguna otra cosa?»»

La del orgullo.—Corresponde, ¿cómo no!, al «Guerrero». «Alternaba Mazzantini con «Guerrita», que era un maestro infalible en el arte, y por halagarle le dijo: «Oiga, Rafael, ¿quiere dejarme una muleta suya para ver si consigo torear a ese toro como usted?» Y «Guerrita» con la ruda franqueza que le caracterizó, respondió: «Coja la muleta que quiera; pero osté no toreará como yo, aunque se acueste con «Lagartijo.»»

La de la dignidad.—«Antaño morían muchos caballos en la Plaza. Los caballos eran arrastrados después del arrastre del toro. Pero con un antiguo fondo de justicia, fiero y celosamente ibérica, si el toro había dado una lidia cobarde y mereció banderillas de fuego o cualquier otro castigo, antes se arrastraba a los caballos que se habían sacrificado bravamente y, en último lugar, se retiraba de la Plaza, con una cierta ignominia, el toro manso.»

Y por esta vía, entre frases ingeniosas, actitudes chulapas, recuerdos de antaño y evocaciones de gallardías y glorias pasadas, se enseñorea de la Tauromaquia la gracia de la amenidad, administrada en gratas pinceladas. O en dramáticas sombras sobre las figuras de «Pepe-Ilo», «El Espartero», «Joselito», «Manolete».

Los inmortales. Aunque sus cuadrillas advirtiesen previamente, el día de la desgracia, su intenso olor a muerto.

Siempre hay algo misterioso, oscuro, en nuestras creencias sobre el toreo. Así lo afirma y deduce Néstor Luján. De acuerdo.

TERCER TRATADO: LA LITERATURA

Cuando el autor del texto se detiene en algún incidente que le atrae más —sobre todo en la explicación de algunos lances de la lidia—, surge espontáneo el ensayo literario. Ya hemos visto cómo una larga cordoba se transforma, por arte del escritor, en malva derramada sobre el hombro; del «Gallo» leeremos que «toda su floración de largas cambiadas de pie y de rodillas era espumante y exquisita y, sobre todo, la serotinesca final en que el revuelo del capote es doble; esta sugerencia floral no abandona a Luján en ningún momento de su libro.

Como está también viva en el libro la geometría. «Belmonte acaba con la concepción del toreo en el cual no existía —salvo milagrería— un pase natural en redondo, es decir, seguido a otro. A partir de aquel instante se imponen la visión plástica y el valor emocional. Pierde peso la sangre derramada. Se crea un ritmo de torear. Se pierde el aire de fiesta, de regocijo público. Se acorta el espacio y, con un temple desconocido, se alarga el tiempo de las suertes. El toro amengua en prestigio y la geometría del espacio de dos cuerpos que se encuentran en la Plaza acaba de convertirse en geometría plana, en la que el toro es como una fina tangente al torero. La fiesta queda en un espectáculo de perfil condensado, concentradísimo, de dos dimensiones, con el toro y el torero en el mismo plano.»

Y llegamos a lo taurino como literatura. «El espectáculo de la fiesta con las tres dimensiones desabrece y la visión óptica queda acortada de una manera literaria; hay que ver en ello la limitación visual de lo cinematográfico. En esta visión estilizada no existe el volumen. Los tres elementos antiguos que creaban la sensación de volumen —la duración de la suerte, el movimiento del toro y el movimiento del torero— quedan reducidos a dos: la duración de la suerte y el movimiento del toro. Existe, pues, el valor emocional entre la actitud plástica y casi inmóvil del torero y la brutalidad desatada del toro. Aquellos toreros palpitanes, con un mechón de cabellos mojóndoles los ojos, se acaban con Joselito «Gallito». Se ha helado todo y, en el arte de hoy, cuando viene la emoción estética, suele ser por contraste entre la imaginación del público —lo que podrá pasar— y lo que está pasando.»

¿Comprenden ahora, amigos, por qué afirmo que en la Tauromaquia de Luján se yuxtaponen tres tratados distintos? Estamos bien lejos de aquella sencilla definición: «El ruedo es la parte circular limitada por una barrera.» O de la lista de precios de los distintos elementos de un vestido de torear, que en cierto lugar figura minuciosamente detallada.

Anotaciones para un catecismo taurino del telespectador

Ultimo tercio: consideraciones previas

ANTONIO CASERO

ANTONIO CASERO ha recogido en este dibujo una estampa hermosa de la Fiesta. El torero se apodó "Machaquito" y el toro fue como todos los de la época florida de Rafael González: un toro con la edad y el trapío justos; un toro que, a lo mejor, no daría hoy el peso reglamentario; pero un toro de los que no abren la boca, de los que no se asfixian hasta que no les llegan los estertores de la agonía.

"Machaquito" no ha sido el más puro estilista de la estocada; pero sí ha sido el matador que más pecheras con calados ha dejado en los pitones de los toros. Ya imagináis lo que es esto, lo que tal alarde de majeza representa. "Machaquito" entraba a matar pensando en que tenía que dejar todo el estoque enterrado en la cruz y un trozo de la chorrera de su camisa en el pitón derecho del toro, un trozo de tela blanca con primores femeninos hecho bordado, que había de flamear, durante unos segundos, como una bandera triunfal en honor del héroe. Solo un hombre de temple asombroso, casi increíble, puede imaginar sin sentir el escalofrío del miedo en la médula, juego tan bello y brutal a un tiempo, como ese de sentir en el propio pecho la quemadura, que es la rozadura del pitón de un toro en plena lucha, mientras el dardo de la muerte penetra en las carnes de la bestia. Solo un torero del temple de "Machaquito" es capaz de practicar esta suerte de juego mortal; y solo "Machaquito" ha repetido una y otra vez, para su recreo, esta trágica, gallarda, burla al destino.

HA sonado otra vez el clarín y vamos a entrar en el último tercio. Para la masa de espectadores ese tercer clarinazo señala el momento culminante de la lidia; para el buen aficionado, entre los que te he venido incluyendo, telespectador, la lidia comenzó en el instante mismo en que el toro salió al ruedo. Pero, en fin, para unos y otros va a comenzar la faena de muleta, precursora de la muerte del cornúpeto.

«Mientras tenga una muleta en la mano, que me echen toros.» La frase creo que se atribuye a «Machaquito». Y viene medida para estas consideraciones previas sobre el último tercio. «Machaquito» quería dar a entender lo que puede una muleta bien manejada. Pero, ¿cómo debe emplearse esa muleta? Partamos de la base de que todos los toros tienen su lidia; por lo tanto, la muleta, siempre tendrá un quehacer bien definido. Más a fin de utilizarla con acierto hay que conocer bien las condiciones del toro. Y desgraciadamente muchas veces son desconocidas para el torero, como lo prueba ese diestro que erguido como un soldado, desde los medios ha brindado al público montera en mano. ¿Toro de brindis? No, en muchas ocasiones. Y, sin embargo, se brinda, lo que viene a probar que el diestro tiene una faena preconcebida y que está dispuesto a realizarla. Después, cuando quiere torear, salta a la vista la equivocación garrafal que tuvo. El torero no manda en el toro; las cosas se producen a la inversa. ¿Para qué le ha servido la muleta?

Cuando el toro llega al último tercio ya se ha definido como bravo o como manso. Todavía más; ha puesto de manifiesto a través de las incidencias de los tercios anteriores su temperamento o sus defectos en el caso que los tuviera.

Si el torero se ha percatado bien de esas características del astado, tanto mejor; tiene más posibilidades de éxito. En otro caso andará a la deriva y será el astado el que imponga el mando. De ahí lo que decíamos antes, que todos los toros tienen su faena; y para esas distintas faenas es para lo que sirve la muleta. Pero esta circunstancia es ignorada por la mayoría de los espectadores; no así por esas docenas de aficionados constreñidos por aquella mayoría en los tendidos.

En otros tiempos toda la lidia del torero no tenía otro objetivo

que el prepararlo bien para la muerte; para matarlo con acierto, con todas las de la ley. Y para ejecutar la suerte de matar había que dominar a un toro que por su fiereza, poder y en muchas ocasiones por sus malas intenciones se resistía a ser dominado. Creo que en este aspecto hemos ganado en el toreo, porque se puede muletear bien, con arte, elegancia o valerosamente, sin que se reduzcan lo más mínimo las posibilidades del diestro para entrar después a matar de verdad y cobrar una gran estocada. ¡Lástima!, porque algunos torear —vaya si torear—, pero luego ¿cómo matan? Es decir, que el torero de hoy —por la minimización del toro en todos sus aspectos— tiene esa ventaja sobre el de ayer. Muletear a la perfección, sin preocuparse mucho de dominar, porque las más de las veces el cornúpeto ya está dominado desde el primer puyazo. Pero han tirado por el camino fácil y en el momento supremo no ejecutan la suerte. Quiere decirse que esos toros nos han traído esos modos —arte, estilismo, elegancia, quietismo, como queráis llamarlo—, imponiéndose a lo meritorio, que era luchar con la muleta en la mano con un toro que por unas condiciones u otras —casta, nervio, mansedumbre, «guasa» o malas intenciones— se resistía a los mandatos del torero.

No entra en mi ánimo pisar terrenos movedizos que han conducido a la polémica sobre si hoy se torea mejor que ayer o viceversa. Creo que con las consideraciones expuestas está probado que he puesto las manecillas del reloj al día, lo que me autoriza para expresarme con más libertad, y sobre todo en términos más actuales, de lo que debe ser el último tercio. Esos instantes de la lidia en que un torero, valiéndose de la muleta, trata de alcanzar el mayor grado de lucimiento, despreocupado por completo de las condiciones que el astado habrá de presentar en el momento en que tenga que irse sobre él, espada en mano, para darle muerte. Triste es decirlo, pero esto es lo corriente; al diestro, con tal de alcanzar el clima de gran faena, le tiene sin cuidado el momento de matar. De matar bien, entendámonos. Tal vez ni piensa que un toro que ha sido bien toreado se prestará a que se le mate mejor.

DON JUSTO

AL TRASCUERNO

La corrida en colores

EN los tiempos de «Gallito» y Belmonte el terno de gran gala del matador era el grana y oro. La inspiración impresionista de Roberto Domingo y Carlos Ruano Llopis consagró la preponderancia de los tonos cálidos en la versión pictórica de la Fiesta. Pero el predominio del rojo en la corrida no es solo el fenómeno de una tendencia colorista. El rojo, que abanderada toda violencia, es el color por antonomasia. En la estética de Dante Miguel Rosseti, el blanco y el negro son las tonalidades representativas de la luz y la sombra. El encarnado, con todos sus matices, es el color del hombre, de la vida, de la actualidad circunstanciada en tiempos equidistantes de la noche y el día. Por algo es roja la sangre canalizada que nutre la vida y, en libertad, apresura la muerte.

Si evocamos una corrida de toros con los ojos cerrados, tendremos la impresión de una imagen dinámica teñida de púrpuras fulgurantes. No importa que los trajes de los toreros sean pálidos ni que la sangre se haya desteñido sobre el pelo zaino de la res. La corrida se enrojece en la memoria con la tinta simbólica de la violencia, la persecución, la caza despiadada, el valor temerario y la apoteosis del triunfo. Por eso la gama de los impresionistas califica exactamente la dramática plasticidad del toreo. Los ásperos sienas de Goya y los violetas de Picasso corresponden a un sentimiento trágico e idealista de la corrida. Pero la lidia no tiene nada de tragedia; es un ejercicio racional en el que el lidiador queda libre para ensanchar o reducir su margen de peligro. Por eso los grandes maestros de la pintura tauromáquica —Goya, Picasso, Zuloaga— no alcanzaron con sus cuadros admirables la gloria popular de los carteles, que inmortalizaron el renombre de otros artistas más modestos, como Carnicero, Llobera, Domingo, Llopis y Reus.

Sería desleal intentar una valoración del toreo con arreglo a la escala de los colores que reviste. Es cierto que el rojo es un color absoluto —como el blanco y el negro—, mientras el rosa, el cárdeno, el amarillo, el gris y el celeste son tonalidades intermedias. A un toreo menos violento le corresponde una representación cromática más matizada. El natural lento de «Manolete» exigía un dibujo mucho más minucioso que la larga afarolada de Rafael «el Gallo». Si esta estampa castiza del percal aventado ante el toro galopante requirió el chafarín de puro grana, la prerrafaelista de la muleta alargando ambiciosamente la embestida desgana del bovino parece reclamar un colorido conciso y depurado de verberos.

Muchos consideran que esta evolución del toreo hacia la complejidad estética es una desnaturalización. La verdad es que todo arte es un simbolismo codicioso de plenitudes inaccesibles a las versiones sintéticas. El toreo surcó la fogosa ecuatorial del barroco en los tiempos de Joselito y Belmonte, pero conservó en el comedido neoclasicismo de «Manolete» toda su carga metafórica. El ascenso del toreo del orto dramático a la pulcritud lírica comporta el compromiso de una calificación colorista más minuciosa y concreta. A una lidia más elaborada corresponde, sin duda, una paleta más rica y menos elemental. Pero el cuadro de esta inspiración adecuada será seguramente menos arrebatador que el sugerido por el toreo de la época gloriosa y lejana.

JOSE MARIA BUGELLA

EXCLUSIVO
PARA
EL RUEDO

Jerez
"San Patricio"

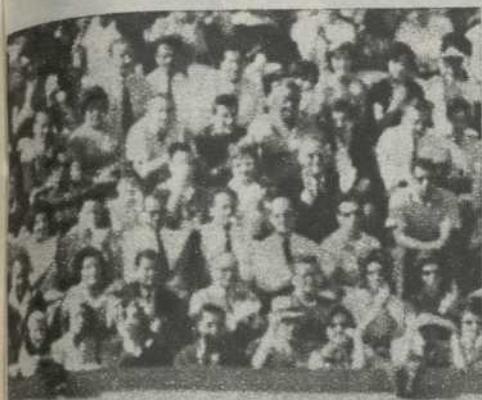


Siendo

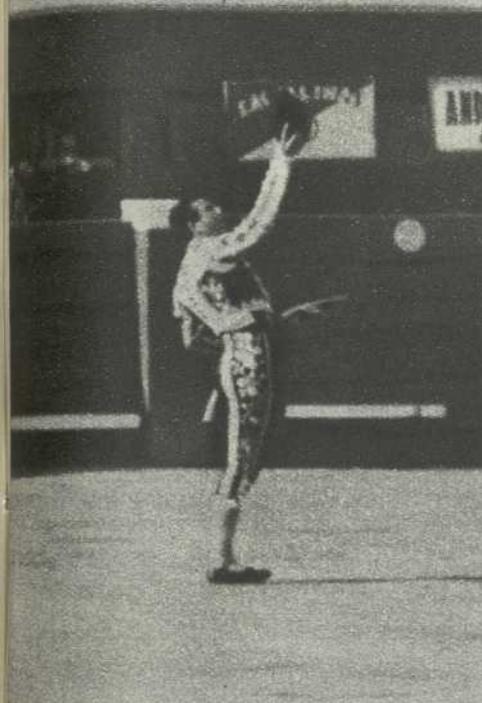
GARVEY

es exquisito

MINUTO A MINUTO



Antonio se acerca al ganadero señor Graña. Ha llegado el final



Brindis al «Niño de la Palma»

Las cuadrillas, graves, ven que algo grande se va del torero



(LIMA. Servicio especial para EL RUEDO)

3,30 p. m. Suena el clarín. Se abre la puerta de cuadrillas, y tras los alguacillos son seis los matadores que cruzan el albero. A la izquierda el diestro más antiguo hace su último paseo. Viste de negro y plata. Su nombre: Antonio Ordóñez.

3,35 p. m. Otro toque de clarín, y por los toriles sale un animal bien armado, gordo y de bella estampa; lleva el número 17 en el lomo y luce la divisa verde y blanca de Las Salinas. Su nombre, «Anda Mucho». Pesa 480 kilos.

Es Ordóñez quien fija su toro y da una excelente tanda de verónicas en terrenos del tendido 6. En el cambio de tercio Antonio hace llegar el capote, de esas que serían las últimas verónicas, a Fernando Graña.

Brinda al público entre palmas y algunos pitos —discutido hasta el final—, y luego, alzando los ojos al cielo y elevando con ambas manos la montera, eleva un último brindis y un recuerdo a su padre, Cayetano Ordóñez «Niño de la Palma».

Con la muleta brinda; faena clásica: naturales y de rechazos. Muchas ovaciones. Intenta dos estocadas recibiendo —esas de los maestros—, que son pinchazos.

Otro pinchazo volcándose y una entera que hace rodar. Son las 3,47 p. m.

Se arrastra entre palmas al salinero, y luego Antonio da la vuelta al anillo entre grandes ovaciones. Ya no había silbidos.

En el tercio recibe el abrazo de compañeros de cartel y solicita a Fernando Graña, ganadero y empresario, gran amigo suyo, que baje. Lo hace Graña, y después de confundirse en emocionado abrazo, con unas tijeras cortó el añadido —que finge de coleta— a Antonio Ordóñez. Los dos amigos se abrazaron estrechamente. Ordóñez ganó otra vez el callejón, bañado el rostro en lágrimas. De los tendidos partían exclamaciones: «¡Torero, torero!» «No te vayas, Antonio.» Ordóñez buscó un burladero. Y poco después abandonó la Plaza de Acho.

Son las 3,52 p. m. Hay emotivo silencio del público.

3,54 p. m. Suena el clarín; otro toro y otro torero; nuevas palmas y nuevos pitos, y la fiesta sigue...

Ordóñez se retira por la puerta de toriles y se encamina a la enfermería, y en la cual, según se nos informó posteriormente, sufrió un fuerte shock nervioso. Ordóñez se retiró de la Plaza al lidiarse el cuarto toro, después de haber estado aplicándose oxígeno.

¡Terminó así un capítulo de la historia de la tauromaquia moderna!



Y ellos, ¿qué opinan?

Hablan los toreros de ANTONIO ORDOÑEZ

LIMA. (Servicio especial de EL RUEDO.)—El tema del día que tenía que ser la retirada de Antonio Ordóñez: Todos han dado su opinión y toda la Prensa extraordinario realce. Y, ¡cómo no!, los matadores de la Feria expresaron su opinión sobre esta retirada.

GREGORIO SANCHEZ declaró lo siguiente:

—La afición de Lima, con todo lo que ha chillado a Antonio Ordóñez, justa o injustamente, verá que cuando pasen varias temporadas aún se acordarán de él. Ha

(Sigue a la vuelta.)

«Cada uno habla de la feria...»

LOS TOREROS COMENTAN

LIMA. (Servicio especial de EL RUEDO.)

Acabada la FERIA del Señor de los Milagros, los toreros han hecho sus últimas declaraciones "poscorrida". Y dan su última opinión:

GREGORIO SANCHEZ no está, ni puede estar contento. "Con respecto a la FERIA del Señor de los Milagros, solo puedo decir que han salido muchos toros malos, que han deslucido a los toreros."

CURRO GIRÓN sigue haciendo declaraciones enigmáticas: "Es lamentable que me haya tocado un toro como el que me salió hoy. Un animal con tanto sentido y difícil para el torero. ¡De Domecq tenía que ser!..."

PEPE CACERES tampoco está satisfecho. Cuando le pedimos que ha-

ble sobre la FERIA solo quiere resumirla en una palabra: "¡NADA!"

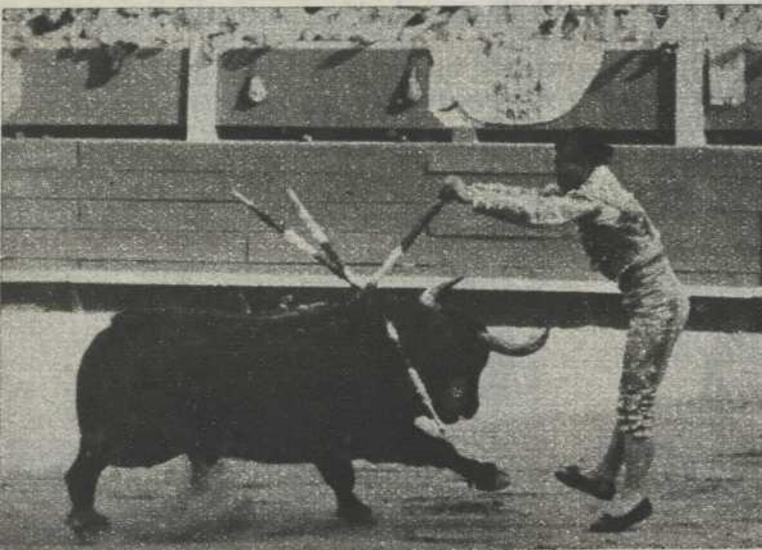
"**LIMEÑO**" siente abandonar Lima sin hacer pleno honor a su apodo: "No he tenido suerte en esta temporada y me tengo que ir con tremendo pesar, porque vine con la máxima ilusión de triunfar en Lima y me tengo que ir sin lograr que me hayan visto torear."

ANDRES VAZQUEZ está más optimista en sus declaraciones sobre la FERIA que ha terminado y dice: "El público de Lima es "santo", aunque a veces se ensaña con razón. Claro que nosotros, los toreros, también tenemos nuestros argumentos, ya que los toros no salen a la medida de lo que deseamos. Si el público chilla, es porque paga y paga mucha plata, pero cuando ve que un hombre se juega la vida, lo reconoce, así cuando ve torear bien."

Al terminar agrega: "La afición de Lima es el Señor de los Milagros, así que solo nos resta pedirle que mande toros buenos a sus ferias."



Gregorio Sánchez, a derechas



Curro Girón con el Domecq



Andrés Vázquez, a izquierdas

NOTAS LIMEÑAS

PARTIDO DE FUTBOL

LIMA. (Servicio especial para EL RUEDO.)—Todo un éxito ha sido el partido de fútbol que se verificó en el campo del club Cristal, de Lima, entre un equipo formado por los toreros que han tomado parte en la feria y otro de antiguos jugadores del club peruano.

Como decimos, en el equipo de los toreros actuaron todos los que actualmente se encuentran en Lima, destacando también Antonio Ordóñez, que marcó dos goles, y Curro Girón, uno. El partido fue muy entretenido y asistió numeroso público, que aplaudió los divertidos incidentes del juego entre toreros y viejas glorias.

Por el club Cristal destacaron un muy conocido jugador que estuvo en España y no halló el éxito que buscaba, que es Didi, actualmente entrenador del club, y el gran jugador peruano Alberto Terry, cuyo elogio se puede hacer sin reservas, ya que actualmente están en declive los fichajes de jugadores no nacidos en España. En otro caso hubiera sido menester cierta cautela en el elogio.



Curro Girón y Didi. Un mano a mano de la Edad de Oro... del fútbol



Homenaje a don Diego Martínez en Lima. Don David Odría, de la T. V., le hace entrega de un pergamino en la cena en su honor

Tertulia limeña. «Miguellillo», Barroso, don Livinio, Antonio Vázquez, don Diego y don Antonio pasándolo no del todo mal



RECUERDO DE LUIS MORALES

LIMA. (Servicio especial para EL RUEDO.)—Ha sido objeto de especial atención por parte de la crítica limeña el banderillero Luis Morales, de la cuadrilla de Andrés Vázquez, que se ha destacado en la actual feria por su forma de bregar y lidiar los toros de su matador. Preguntado por los revisteros sobre la actividad torera de los subalternos, dijo:

—Mis cuarenta años en esta actividad me han hecho conocer a los toros. Tal vez por eso se han fijado ustedes en mí.

—¿Es la primera vez que viene a Lima?

—No. Tengo mis recuerdos. Vine a Lima en el año 1935 como matador de toros. Aquel año vinimos Félix Rodríguez II, Félix Colomo, Pepe Gallardo y «Pinturas». Toreé cuatro corridas y corté orejas en todas.

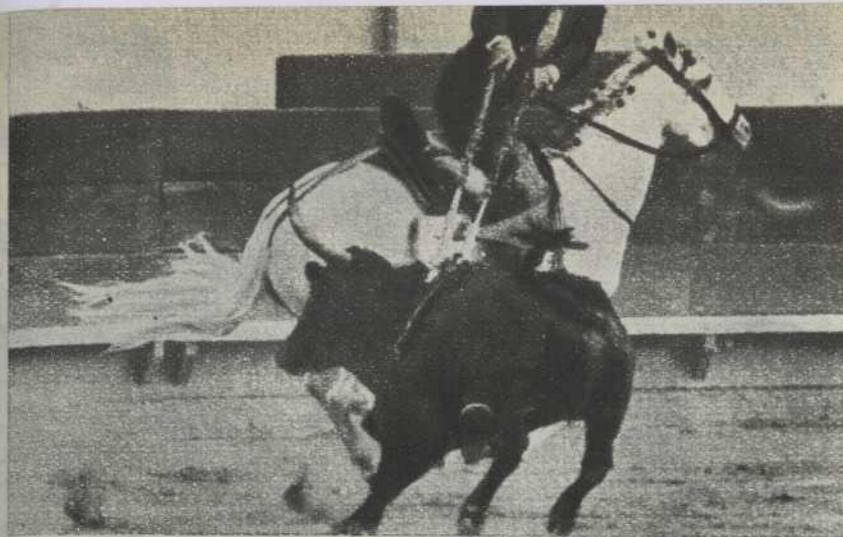
—¿Cuándo tomó la alternativa?

—En Madrid. Me la dio «Chicuelo», y el testigo fue Antonio «Maravillas».

Lo cual nos hace pensar que el testimonio de aquel día es el que asegura al buen Luis Morales su permanencia en la cuadrilla de Andrés.

REVISTA ESPAÑOLA

LIMA.—En la actualidad se está celebrando una temporada de zarzuela, opera y revista española en el teatro Segura, de Lima, y la obra que actualmente se halla en cartel es «Las leandras», conocida obra de Muñoz Román con música del maestro Alonso. El elenco lo forman María Caballer, Alberto Aguilá, Tomás Álvarez, Pepita Embil y Antonio Martelo en doble función de actor y director.



Un par de banderillas a dos manos de don Bernardino Landete a un cornalón de Guayabita

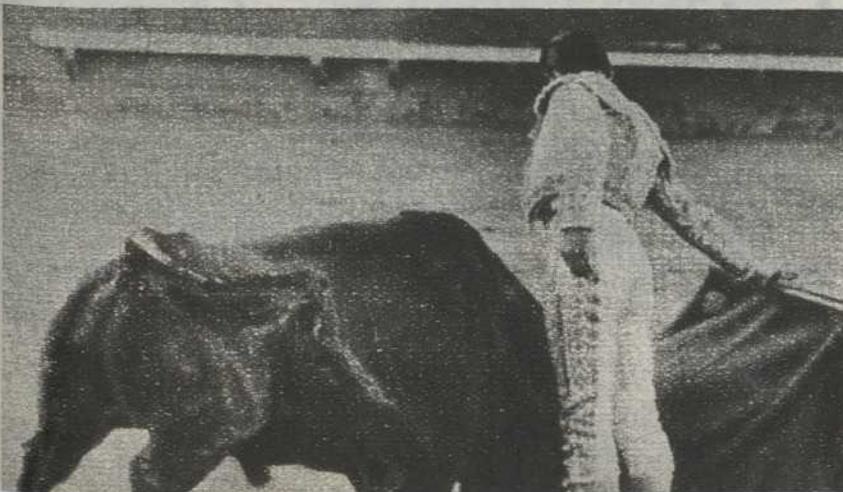


«Diamante Negro» toreando al natural. Queda bien claro en la foto el estilo del buey de Xaray



Sin apreturas, pero con su buen aire de torero fino, Curro Romero aguanta a un «barbas»

«El Viti» logra el milagro —temple se llama esa figura— de que el Xaxay humille y se embarque



Desde Venezuela

LOS XAXAY... ¡AY!

VITI: El que quiera saber...

CURRO: Modos de no jugarse la vida

DIAMANTE: Modos de arriesgar la pelleja

CARACAS, Noviembre 18. (Exclusivo para EL RUEDO).—Continuó en esta segunda corrida el campeonato de «mínima bravura», en el que vienen tomando parte toros pertenecientes a «equipos» que se registran de «primer orden».

Bien presentado, parejo y con abundante leña en las sienes, pero muy deficiente en condiciones de lidia, el ganado mejicano de Xajay lidiado en esta segunda sesión de la temporada. Mansotes y sin temperamento algunos, con poder y nervio, arrancándose sobre seguro, otros. Únicamente el que abrió plaza y el corrido en cuarto lugar se prestaron a lucimiento. Los cuatro restantes, aunque fueron a los caballos, no los vimos humillar la testa con franqueza ni doblar adecuadamente por falta de codicia. ¡Un primor!

«Para aprender hay que ir a Salamanca.»

Empezaron las ovaciones para Santiago Martín «el Viti» cuando éste abrió el capote y cinceló seis verónicas que fueron un monumento de mando, ajuste y limpieza, exageradas hasta lo infinito en la media verónica con que en su segundo enemigo puso fin a la asombrosa obra de arte con el capotillo. Tenía ganas de triunfar el de Vitigudino y deleitó a la concurrencia con una gran faena a su primero, en la que el público no dejó de aclamarle. Todos los pases sosegados, templadísimos, cargando la suerte y haciendo él el toro que, en otras manos, no hubiera dado el menor rendimiento. Quiso matar bien, pero no acertó a la primera, señalando un pinchazo en todo lo alto y sufriendo un palo en un brazo, por lo que volvió a pinchar dos veces, acertando al primer intento con la de descabellar. No hubo, pues, oreja; pero el público pronunció a coro el mismo fallo aprobatorio: «¡Sí! ¡¡Torero!!»

En su segundo, un toro flojo de patas, que repetidamente midió el santo suelo, el «Viti», siempre torero, dio excelentes pases, llevando la muleta a una altura conveniente, aguantó sin enmendarse, sufrió una peligrosa caída ante la cara del bicho y hasta se permitió el lujo de cobrar una gran escotada, que, de asegurarlas así en otras faenas, es por una de las cosas que se ha colocado a la cabeza de la torería.

Romero, el «faraón» de Camas

Sin rodarle bien las cosas esta tarde, Curro Romero sigue siendo una vibración, acaso la más fuerte, del toreo que vivimos. Pérdida de sangre y de poder por percances encadenados —la última cornada, por duplicado, en España—, luego el felicísimo enlace matrimonial con prolongación de luna «alcarreña» en nuestra ciudad y, para postre, dos boyacones de seis o siete años dispuestos en esta corrida a cortar la temporada en estas tierras, menguaron el espíritu del artista para dar la batalla.

En cuanto a su acreditada historia de torero finísimo, Romero se hizo presente en unas verónicas a su segundo y tres derechazos repletos de aroma sevillano, Triana y sus alrededores. Después, cero al cociente.

Y lo que diría el «faraón» de Camas: «Hay muchas maneras de jugarse la vida con marrajos como éstos; pero solo hay una de no hacerlo: no permitiendo que se acerquen a uno.» Por consecuencia, quienes desde el gradío opinan lo contrario, se enfadaron tremendamente. Con todo y con eso, como nada puede borrar el exitazo del año pasado, que le valió a Curro Romero nada menos que el premio Trofeo Caracas, disputado en esta Plaza, los aficionados esperan que el próximo domingo se produzca el «suceso» artístico en que las gentes no dejan de pensar.

La valentía de «Diamante Negro»

Sin contacto apenas —en lo que va de año— con el toro y con la profesión, salió «Diamante Negro» desentrenado, pero lleno de gran voluntad. Suerte que la Providencia es muy grande, le tocaron los dos únicos toros aptos para buscar lucimiento. Y el valiente torero se esforzó en torear bien de capa, se esforzó en torear de muleta, se esforzó en matar, y el esfuerzo meritorio, porque se jugó la pelleja como los buenos, honradamente, dio como resultado los muchos aplausos con que sus invariables partidarios, y el público en general, premiaron su labor en el cuarto de la tarde, en que consiguió dar la vuelta al ruedo.

El rejoneador Landete

La corrida tuvo un prólogo a cargo del rejoneador don Bernardino Landete, que, con un novillo de Guayabita, se hizo ovacionar al clavar rejones y buenos pares de banderillas, y finalmente el de muerte, con el que hizo doblar al astado. Dio la vuelta al ruedo y saludó desde los medios.

ANTONIO NAVARRO, Corresponsal

CARMINA GONZALEZ DE ORDOÑEZ

«Pienso en el hueco que habré de llenar ahora»

«El gran problema de estos hombres, incluido Antonio, es que, fuera del traje de luces, están desambientados. Necesitan ese mundo en que se mueven»



En Ferraz, número 42, Madrid-8, hay una mujer que lee sin ver las letras. Que, a ciencia cierta, no sabía lo que le está pasando. Que se aferra a un cable que llegó de América. Que hará lo posible porque todo sea verdad para siempre

Carmen y Belén juegan con la hija de «Parrita». Las chiquillas, plenas de vitalidad, revoltosas, hacen un alto para dedicarse a los «libros»



En las ausencias de Antonio, ellas han sido mi refugio, dice Carmina Gonzalez



Belén y Carmen Ordóñez

«Decidle a mamá hoy dejé toros. Apoteosis enorme. Desde ahora vivo para vosotras tres. No os olvido.—PAPA.»

EN Ferraz, número 42, Madrid-8, hay una mujer que está de fiesta. Una mujer que pasea intranquila. Una mujer que lea sin ver las letras.

-
- ¿Qué te pasa, mamá?
 - Nada. Solo que me duele la cabeza.
 - Y papá, ¿cuándo viene?
 - Mañana. Viene mañana.
 - ¿Dónde está, mamá?
 - En Valcargado.
 - ¿Y por qué no estamos con él?
 - Porque está trabajando. Porque necesita estar solo. Porque los toros...
 - ¿Ya!
- Y Belén Ordóñez sale de la habitación convencida. Y Carmina González saca fuerzas de flaqueza y recompone ante el tocador su exterior para que Antonio no note nada.
- Déjalo, Antonio. Déjalo ya.
 - Sí, Carmina. La temporada próxima. El año que viene no toreo, ¡seguro!
- Y a la vuelta del Rüber, Carmen Ordóñez, la hija mayor, apenas siete años pizpiretos, morenillos, le dice a su madre:
- He oído decir a las «tatas» que papá está malo.
 - Y Carmina González, como cogida en falta, susurra:
 - Sí, pero no es nada. Es que se ha caído del caballo. Pero no tiene nada.
 - ¿Del caballo? ¿Lo ha tirado «Cartucho»?
 - Sí, hija.
 - Pues no lo entiendo. Si «Cartucho» es muy manso...
 - Pues ya lo ves, amor.
 - A Belén no le diremos nada, ¿verdad?
 - No, ¡claro!
-

Porque se ha terminado todo esto, repetido durante siete años, en Ferraz, número 42, Madrid-8, hay una mujer que está de fiesta. Que casi no sabe lo que le está pasando.

- ¿Pero usted no sabía nada?
 - Habíamos hablado como tantas otras veces. Pero yo no terminaba de creerlo. Ya cuando nos casamos me prometió dejarlo aquel mismo año...
 - ¿Y usted lo creyó?
 - Necesitaba creerlo, ¿comprende?
 - ¿Claro!
 - Y ahora, ¿qué pasa ahora?
 - Pues ya lo vé, que Antonio lo deja. Y yo..., ¡figúrese!
 - ¿Cuándo se enteró?
 - El mismo día de la corrida, a las cinco de la mañana, poco más o menos.
 - Tengo entendido que la ceremonia final fue emocionante, ¿no?
 - Eso creo. Antonio mató su toro, y entonces bajó al ruedo Fernando Graña y le cortó la coleta.
 - ¿A la hora del balance pesan más las preocupaciones o las venturas vividas?
 - Se hace difícil contestar. Hay veces que una lo daría todo por la tranquilidad, pero, de todas maneras, la mujer tampoco tiene derecho a obligar a su marido a negarse a sí mismo.
- En este punto de la conversación aparece Belén Ordóñez:
- ¿Cuándo llega papá?
 - Creo que el miércoles, hija (la entrevista se realizó la pasada semana).
 - Pues sí, ¡menuda lata!
 - ¿Y eso...?
 - Es que... no puedo ir a recibirle. Tengo «composición» en el colegio.
 - Bueno, ya lo arreglaremos —termina la madre.
- Se vuelve hacia mí y dice:
- Las niñas han sido mi refugio durante las ausencias de Antonio.
 - Y ahora todo es felicidad, ¿no?
 - En efecto. Pienso que no tendré más que un problema: «Llenar el hueco que ahora queda en la vida de mi marido».
 - ¿Cree usted que un torero se adapta con facilidad a la vida «civil»?
 - Pues le diré. En los primeros momentos de la retirada, añorantes como están de la tranquilidad, no notan nada, pero luego... Yo creo que, fuera del traje de luces, los toreros están desahucados.
 - ¿Pasará Antonio por esa circunstancia?
 - ¡Claro! Pero yo quiero creer que Antonio superará la añoranza. Una de sus principales virtudes es la fuerza de voluntad.

Pregunta delicada:

- Se comenta que esto no es una retirada y...
- Mire, yo creo que cuando un torero decide dejarlo es completamente sincero. Pero luego es de razón pensar que si le fallan los sustitutos en esa vida «civil», ansí volver al medio en que se movió siempre.

Entra de nuevo Belén Ordóñez:

- ¿Qué es eso de la retirada de papá?
- Pues que ya estará siempre con nosotras, nena.
- Y si se retira, ¿ya no se pondrá nunca malo, mamá?
- No, hija, no.

Y sale de la habitación abrazada a su perro, al que previamente ha disfrazado con unas ropas viejas.

- ¿Qué harán ustedes ahora?
- Pues hasta que vuelva él no lo sé, pero me imagino que pasaremos grandes temporadas en el campo. Mi marido lo adora y, además, hay lo de la ganadería, con la que Antonio está muy ilusionado. Yo creo que puede ser un buen criador de reses bravas. Eso me ayudaría muchísimo para retenerlo siempre —y sonrío.

- ¿Y usted no echará de menos Madrid?
- No. A mí también me gusta el campo y sus labores, y el toro, y aquella tierra del Sur. Estaré contenta. Además, los dos somos muy caseros. Aquí en Madrid salimos muy pocas veces, y siempre solos.

- Es difícil contentar a Antonio?
- En absoluto. Es hombre de gustos muy sencillos. Adora los guisotes y la vida al aire libre. Por eso creo que superará la indudable «morriña» que ha de sobrevenirle. Además, nos tiene a nosotras, que haremos todo para que no vuelva a vestirse de luces, ¿sabe?

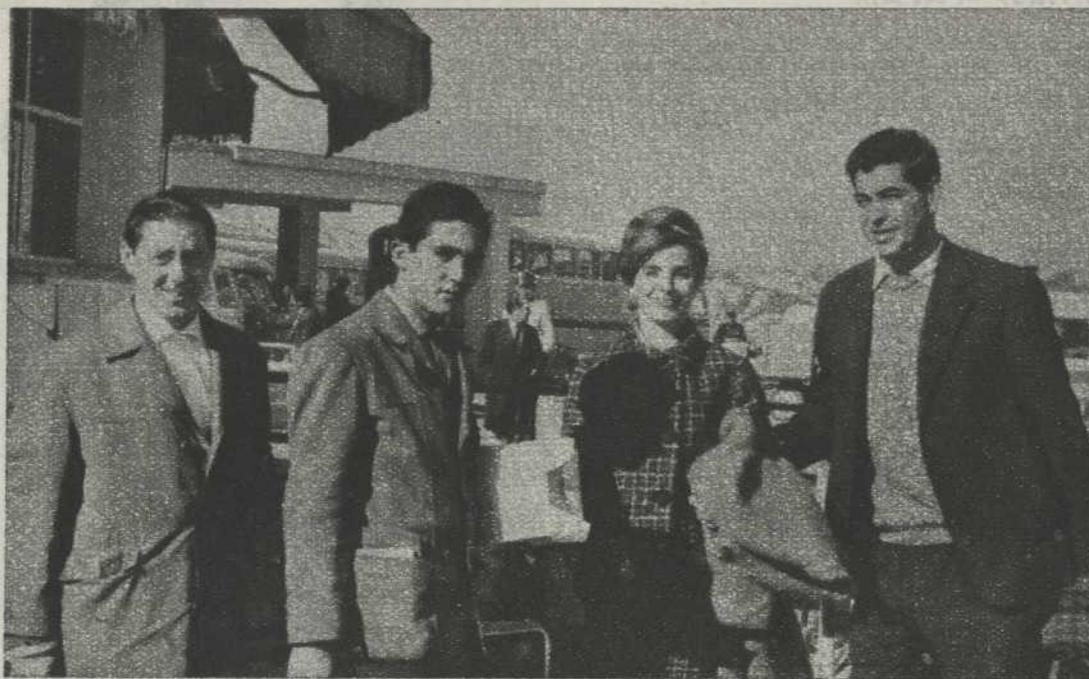


Belén dicta. Carmen escribe: «Papá, no dejes de traernos esos «gorros» tan bonitos que venden en Nueva York. Esos que parecen un pato»

«Haciendo teatro». Carmen Ordóñez interpreta. Belén asiste complacida a la representación



Sólo una novillada económica



Paco Camino, don Manuel Martínez «Chopera» y la esposa de éste, poco antes de tomar el avión que los condujo a América (Fotos Cuevas).

Novilladas sin picadores en Sanlúcar

SANLUCAR DE BARRAMEDA, 25. Se ha celebrado una novillada sin picadores. Ganado de Herederos de José Núñez Guerra. Pepín Vega, oreja en uno y ovación en otro. Francisco Rangel, oreja en el segundo y un aviso en el cuarto.

El novillo sobrero se escapó por la mañana y salió a la explanada de la plaza. Fue nuevamente enchiquerado por varios banderilleros.

Festival en La Línea

LA LINEA DE LA CONCEPCION, 25.—Organizado por el gobernador del Campo de Gibraltar, se ha celebrado un festival benéfico con novillos de Salvador Guardiola. Fermín Bohórquez, dos orejas y rabo. Juan Bienvenida, ovación. Rafael de Paula, dos orejas. Carlos Corbacho, dos orejas y rabo. Rafael Valencia, dos orejas y rabo. Juan Pérez, dos orejas y rabo.

Festival en Sanlúcar la Mayor

SANLUCAR LA MAYOR, 25.—Festival taurino a beneficio de la Campaña de Navidad. Cinco novillos de Juan Cid. Manolo Zerpa, vuelta al ruedo. «Espantaco», dos orejas y rabo. Manolo Triana, oreja. Paco Cantero, dos orejas. José Fuente, dos orejas.

Paco Camino marchó a Méjico

El pasado viernes, día 23, marchó por vía aérea a Méjico el matador de toros Paco Camino, acompañado por su apoderado, don Manuel Martínez «Chopera». Paco Camino toreará en Colombia y Méjico y regresará a España a finales de febrero. Fue despe-

VENDESE GANADERIA

Primera categoría, grupo criadores de toros de lidia. Corta en el número de cabezas. Informarán escribiendo. Apartado 323. Salamanca

dido en el aeropuerto por sus familiares, los señores «Chopera» (padre), Balañá, Canorea, «Camará», Gómez Sevillano, Curro Caro y Ramón Edo, y amigos y admiradores. En otro avión salieron con el mismo destino Rafael Camino y miembros de la cuadrilla.

«Ortequita», contratado

El empresario de la Plaza de Toros de Tarragona, don José Maya, está organizando la temporada próxima, y ha contratado al matador de toros «Ortequita» para dos corridas, una de ellas, la de inauguración de temporada, para el mes de junio.

Corpas toreará en Corea

Paco Corpas, que ha regresado recientemente de las Azores, en cuya isla Terceira toreó dos tardes, tomará parte en los festejos taurinos que por primera vez se van a celebrar en Corea del Sur. En enero se trasladará a Méjico, y en mayo volverá a España.

Aniversario de «Bombita»

Hoy, jueves día 29, aniversario de la muerte del fundador de la Asociación Benéfica de Toreros, Ricardo Torres «Bombita», se dirán misas en el Sanatorio de Toreros a las once, once y media y doce de la mañana, en sufragio del alma de su fundador y de las de sus asociados fallecidos.

Primer nieto de Fernando Gago

Asistida por el doctor Mendizábal, ha dado a luz un hermoso niño, primero de sus hijos, Mary Loli Gago Pardal, esposa del doctor don Antonio de Paz e hija del apoderado de toreros nuestro querido amigo don Fernando Gago. Al neófito se le impondrán los nombres de José Fernando. Nuestra enhorabuena a don Fernando y a los venturosos padres.

Bautizo del segundo hijo de Malaver

El pasado viernes, día 23, en la iglesia parroquial del Sagrado Corazón de Jesús, recibió las aguas bautismales el segundo hijo del ex matador de toros Jaime Malaver. Fueron padrinos doña Mercedes Mendizábal de Bilbao y don

Gabriel López Collado. Al niño se le impuso el nombre de Gabriel. Nuestra enhorabuena a Malaver y a su bella esposa, doña Consuelo Peláez de Malaver.

Los primeros contratos de Ostos

El apoderado de Jaime Ostos ha firmado en Sevilla los primeros contratos para su poderdante. Ostos toreará tres corridas en la feria de abril de Sevilla, dos en la de septiembre, tres en Cáceres y una en Ciudad Real.

Londres, Granada y Barcelona

El Club Taurino de Londres ha otorgado un trofeo al novillero granadino Curro Montenegro por su brillantísima actuación a lo largo de la temporada en la Monumental de Barcelona.

Murillo, a Bogotá

Los días 8, 9 y 16 de diciembre próximo toreará en Bogotá Fermín Murillo. Regresará a España para pasar con los suyos las fiestas de Navidad, y volverá a América en enero, para torear en Venezuela y El Ecuador.

Nuevo apoderado de Clavel

Angel Luis Bienvenida, nuevo apoderado de José María Clavel, marchará con este a América el próximo día 25 de diciembre. Clavel toreará dos corridas en la feria de Cali y está contratado para actuar en otras plazas americanas.

En honor de Antonio de Jesús

El próximo domingo, en el restaurante Anguio, se celebrará un banquete en honor del matador de toros Antonio de Jesús, por fortuna totalmente repuesto del grave percance que sufrió en su última actuación en Madrid.

El Club Taurino Lavapiés

El pasado domingo, día 25, se celebró una comida para conmemorar el

undécimo aniversario de la fundación del Club Taurino Lavapiés. A los presentes hicieron uso de la palabra ilustres aficionados y le fue entregado el título de socio de honor a don Emilio Pérez Ruiz, que dio las gracias por la distinción de que se le hacía objeto.

La Peña Chacarte

La Peña Chacarte, de Baracaldo, obsequió con una cena de despedida a su titular, Rafael Chacarte, con motivo de la marcha a Méjico del diestro baracaldés.

Peña Riojana «El Viti»

En Logroño celebró la Peña «El Viti» elección de su Junta directiva. Fue elegido presidente don Emilio Iglesias Berna, y forman el resto de la Junta los señores Galán Hernández, Hernández Esquide, Mendoza Marteruel, Pérez Caballero, Aguado Martínez y López Nobleza.

Festival en Valencia

Hoy jueves, día 29, se celebrará en Valencia un festival a beneficio de la Campaña de Navidad. Serán lidiadas reses de Luis Miguel Dominguín por Alvaro Domecq Romero, «Gitanillo de Triana», Luis Miguel Dominguín, «Pedrés», Armando Conde y «Palmeño».

Sánchez Mejías, apoderado de «Pedrés»

Pedro Martínez «Pedrés» ha nombrado apoderado al que fue matador de toros José Ignacio Sánchez Mejías.

«Rosalito», contratista

Ha ingresado en la Agrupación de Contratistas de Caballos el que fue popular diestro José Rosalem «Rosalito», hijo del famoso banderillero «Rosalito de Valencia».

Agasajo a «El Quieto»

El próximo día 7 de diciembre se será ofrecido un homenaje en Alicante al torero local «El Quieto».

Se perfilan los carteles de la feria sevillana

El empresario de la Plaza de To-



«Currito», el novillero puntero que apodera don Joaquín Salas, ha sido contratado por varias empresas francesas. «Currito» es hoy el novillero de máxima expectación en Francia.

dos festivales

os de Sevilla, don Diodoro Canorea, en el pasado varios días en Madrid y ha celebrado importantes contratos para las corridas de la feria de abril en Sevilla. Jaime Ostos toreará tres corridas, y Paco Camino, «Mondeño», Cuatro Romero, «El Viti», «Palmeño» y José Julio tomarán parte en dos corridas cada uno. Falta por ultimar el contrato con Diego Puerta y con algún otro lidiador. Se darán siete corridas de toros y dos novilladas, en las cuales actuarán «El Cordobés», «El Caracol», «El Pireo» y «Zurito».

Velada literaria

En los locales de la Peña Taurina «El Cordobés», de Valencia, se celebró una velada literaria, en la que intervinieron el aficionado don Antonio Gómez Martínez, que habló sobre «Cara cruz de nuestra fiesta de toros», y don Ricardo Bargues, que disertó sobre «Por qué Valencia no ha dado más toreros de renombre». Finalmente, el presidente, don Patricio Ruiz, habló sobre la creciente subida del precio de las localidades.

En honor de «Joselito»

La Peña Taurina «Joselito» celebró el pasado domingo, día 25, un festival en honor de su titular, el novillero José Martín «Joselito».

«Jumillano» y «Maravilla» seguirán con Vista Alegre

Se dice que «Maravilla» y «Jumillano» han perdido en la pasada temporada un millón y medio de pesetas en la Plaza de Toros de Vista Alegre, y que Luis Miguel Dominguín les ha rebajado casi la mitad de esa cifra de la cantidad que debieran satisfacerle. «Jumillano» y «Maravilla» ultimarán sus planes para la próxima temporada de Carabanchel, temporada que piensan iniciar tan pronto como lo permita el tiempo y durante la cual celebrarán varias corridas de toros.

Peña Los de José y Juan

En la reciente Junta general celebrada por esta entidad se tomaron, entre otros, los siguientes acuerdos:

Crear la medalla conmemorativa de la Edad de Oro del Toreo, forjada por los colosos de la tauromaquia «Joselito» y Belmonte.

Aumentar en diez el número de socios de la Peña, para llegar a un total de cincuenta asociados.

Los aficionados que deseen acogerse a este acuerdo podrán dirigirse al presidente de la Peña, haciendo constar su plena conformidad con los postulados de la misma, con el fin de que no se desvirtúe en lo más mínimo el espíritu que informó su creación.

Fue reelegida por aclamación la Junta directiva.

La Peña Manchega

La Peña Taurina Manchega de Madrid, reunida en asamblea general, en su nuevo domicilio, Calatrava, 29, «Casa Daniel», nombró nueva Junta directiva para 1963. Resultaron elegidos los siguientes cargos:

Presidente, don Miguel Cámara León; vicepresidente, don Francisco Rivaldos Palomeque; secretario, don Magín Sánchez Borrego; tesorero, don José Barba Pérez; contador, don Manuel Martínez López; vocal primero, don Pedro Martínez Sánchez; vocal segundo, don Jacinto Juanes Blanco; vocal tercero, don Vicente García Pei-

nado, y vocal cuarto, don Manuel Povedano Muñoz.

En honor de dos novilleros gaditanos

Organizado por la Peña Taurina Paco Herrera, de Cádiz, se celebró un acto en honor de los toreros locales Rafael Jiménez Márquez y Manuel Aibar. Asistieron más de cien comensales.

Homenaje a don José Tulla

Un numeroso grupo de amigos dedicará una cena-homenaje, el próximo domingo, día 2, al director de «El Informador Taurino», don José Tulla, con motivo de su jubilación. Nuestra enhorabuena.

Agasajo a un novillero

Varios amigos han agasajado, en un acto íntimo, al novillero Manuel Linares «Manolín», que ha hecho una brillante temporada en 1962.

«Litri», en Madrid

«Litri» y su prometida, la señorita María del Carmen Rodríguez Carcillán, han pasado unos días en Madrid para preparar el ajuar de su próxima boda, que se celebrará en la primavera próxima en Huelva.

Multados en Francia

Los espadas «Orteguita», Soares y «Facultades» han sido multados en Francia con 10 nuevos francos cada uno por haber dado muerte a las reses lidiadas en la localidad de Gransdo-Coi.

Manolo dos Santos, empresario

El famoso matador de toros Manolo dos Santos será en 1963 empresario de la Plaza de Toros Lisboaeta de Campo Pequeno.

Falleció el banderillero «Murcia»

El pasado día 19 falleció en Barcelona el que fue popular banderillero Aurelio Madrid «Murcia», a la edad de sesenta y seis años. «Murcia», que había nacido en Alicante, toreó a las órdenes de grandes figuras y era muy conocido y apreciado. El sepelio constituyó una sentida manifestación de duelo. Descanse en paz el bondadoso y popular peón.

Murió «Guerrilla»

En el Hospital de Ancianos Incurables de San Jacinto falleció el ex novillero Narciso Gálvez de la Rosa «Guerrilla», muy conocido primeramente como único cultivador de la suerte del salto de la garrocha y después como subalterno. «Guerrilla» actuó a las órdenes de «Cagancho», «Camará», «Chicuelo», «Zurito», «Cañero» y «Manolete». Descanse en paz.

Tomás Sánchez Jiménez nombra apoderado

A su regreso del Oriente Medio, el novillero Tomás Sánchez Jiménez ha nombrado apoderado al conocido gestor taurino don Sixto Alejandro Agudo, cuyo teléfono es el 228 06 81.

NUEVA DIRECTIVA EN YUCATAN



La foto nos muestra la toma de posesión de sus cargos de la nueva Directiva de la Peña Taurina Yucatán, elegida recientemente y formada por los siguientes señores:

Presidente, don Ricardo Ortiz Mundi; vicepresidente, don Ramón Suárez García; secretario, don Paulino Alcántara García; prosecretario, don Mariano Castillo; tesorero, don Jerónimo Vivas Casanova; protesorero, don José Montaña Lepe; vocales: don Miguel A. Duarte Baqueiro, don José Terrats Correa, don Vicente Encalada Alonzo, don Conrado Roche Canto, don José Rivero Cervera, don Miguel Arce Sánchez, don Julio Laviana Cirerol, don Francisco Loret de Mola, don Omar Rivero Rivero y don Gottfried Figueroa; comisionados de Prensa y Propaganda: don C. Roche

Canto y don Paulino Alcántara G.

Con mucho gusto nos hacemos eco de la actividad de esta Peña mejicana, porque pensamos que en ella —como en las otras de la nación hermana— y en las españolas se encuentra el depósito más puro de la afición. Es más, nuestra revista desearía un contacto más estrecho, una información más constante, un entendimiento más íntimo entre los aficionados de uno y otro lado del gran mar, siempre en beneficio de la fiesta de toros. Querría que se intensificasen en el interior de las Peñas los actos culturales, las visitas camperas, los contactos con el toreo en sus veneros más que en sus tertulias. Para todo cuanto sea esto, mutuo conocimiento, amplia estima y labor eficaz, EL RUEDO tiene abiertas siempre sus páginas.



El matador de toros Manolo Martín, contrajo matrimonio, en la iglesia parroquial de Santa Teresa y Santa Isabel, de Madrid, con la bellísima señorita María Esther García. Fueron padrinos doña Isabel Rosa González y don Francisco García López. (Foto Canito.)

LOS GANADEROS TIENEN LA PALABRA



Fotos: DIEGO

METAMORFOSIS DEL HIERRO EN HORQUILLA

MANTENER un hierro es cuestión de orgullo. Lucir una horquilla, punto de vanidad.

El hierro y el orgullo son arma y virtud, que no vicio, de hombres tiesos. La horquilla y la vanidad, arma y virtud del eterno femenino.

Tengo por dogma que es tiempo de degeneración aquel que pasa hierro por horquilla y orgullo por vanidad. Y si miran ustedes con gana de ver, verán que esto sucede aun en el terreno del toro.

No es casual el hecho de que nunca haya habido tantas ganaderías a nombre de señoras. La ganadería viste. Se lleva mucho. El hierro es horquilla.

Miura, el fundador, tal vez no llevara contabilidad sino de caballos desventrados. Edificaba su arquitectura de casta y trapío sobre cimientos de orgullo. Por ello, cuando alguien falta al respeto debido a uno de sus varones de dehesa, toca clarines de muerte y suprime una estirpe.

Esto se acabó para siempre. No es la contabilidad de la gloria la que se lleva cuidadosamente, sino la del debe y el haber de la vanidad. Las pataletas, que no raptos de ira, no van con el hierro, sino con la horquilla. Duele el precio inferior. Duele el «feo» hecho al propietario, no el baldón caído sobre una sangre amasada para la pelea.

Esto es lo categórico: la metamorfosis del hierro en horquilla y del orgullo en vanidad. La conversión del Cid en petimetre. Lo demás — toros flojos, cebados, estabulados y aliñados «ad usum delphini» —, pura anécdota y obligada consecuencia lógica de la premisa dañada.

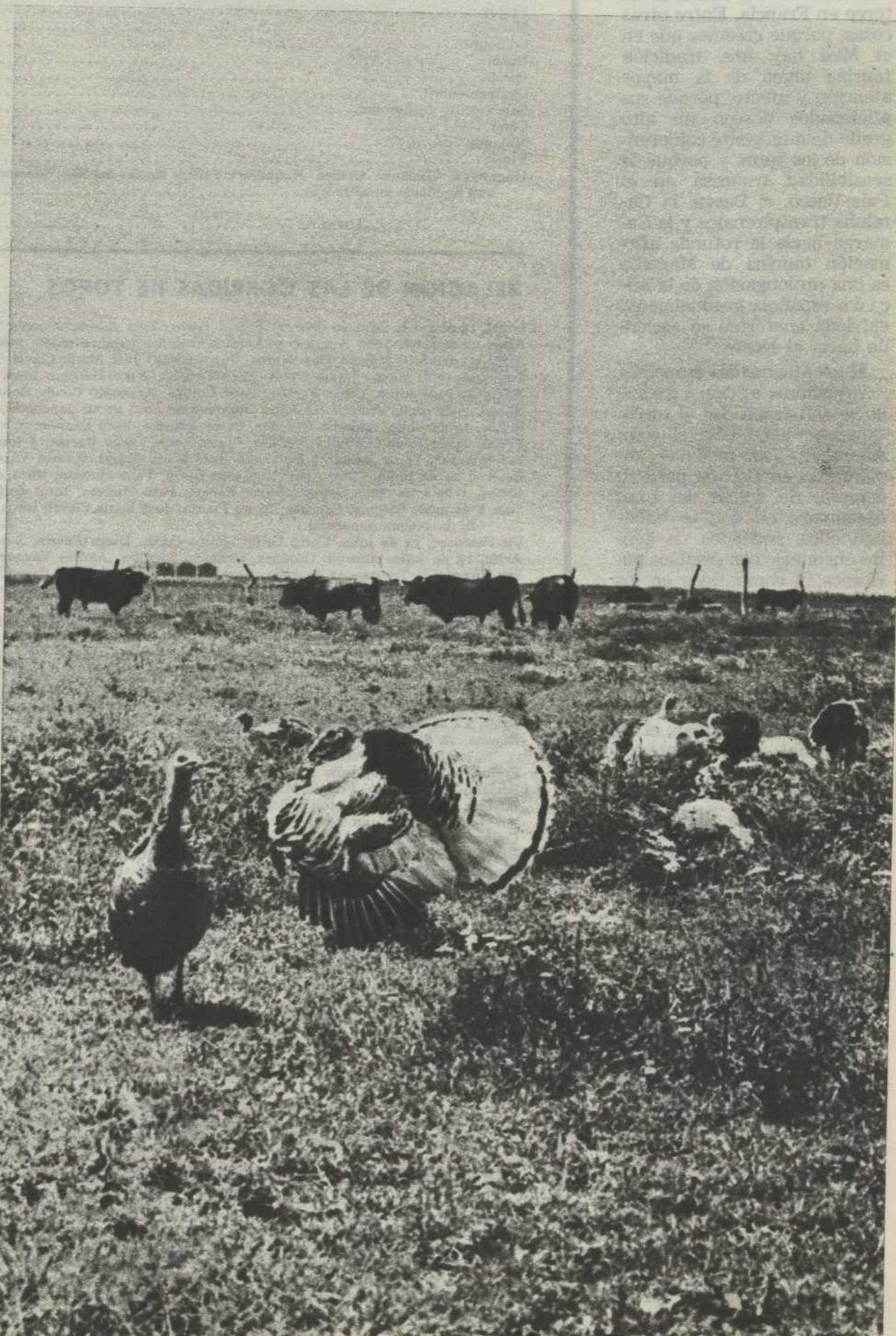
Desde que el hierro es horquilla, las tientas se han convertido en pasto de ecos de sociedad. Ya no importan las varas sumadas, sino los «títulos» coleccionados. Si estuvo el todo Madrid, bien fue.

Con las vacas se entiende el mayoral. El amo, con los invitados.

Bien. Los ganaderos lo han querido. No se quejen, pues, si encontramos refinadamente simbólicas las fotografías de esta página. No se duelan en su orgullo inexistente si nos parece que la cámara ha plasmado la real escala de valores. No ceben el aparato y caja de los truenos si el pavo, que es vanidad, ocupa primer plano, y segundo la seriedad del toro.

Lo raro es que el pavo no lleve bajo el alón una botella de «whisky» escocés.

JAVIER MARIA PASCUAL



El toro español íntegro, en Francia

NO hemos de hacer una llamada a la memoria de nuestros lectores para que estos recuerden la atención preferente que EL RUEDO ha dedicado al toreo en Francia. Entre otras cosas, porque creemos que en el Midi hay una tradición taurina digna de la mayor atención y afecto, porque sus aficionados poseen un alto grado de inteligente comprensión de los toros y porque la sensibilidad francesa en el País Vasco, el Bearn, la Cataluña transpirenaica y la Caramarga hacia la rotunda afirmación taurina de Marsella es una prolongación de la acción española gradualmente enfriada conforme se asciende hacia el Norte.

Estos aficionados franceses —verdaderos aficionados— no se satisfacen con el toreo. Quieren también el toro. Añoraban las medidas implantadas en España para su defensa. Se dolían del total desamparo en que se hallaban ellos, rodeados de gentes enemigas, con resabios puritanos, y combatidos en los chiqueros por los propios ganaderos que debían velar por la pureza, excelencia y buena calidad de sus toros.

A trueque de que las damiselas se desmayen y los calvinistas se estremezcan, el toro español, entero, íntegro, va a hacer acto de presencia en el Sur de Francia con toda su hermosa arrogancia. Ya veremos si el producto —tal como en las dehesas andaluzas se envase— va a llegar intacto al consumidor; la raya de la frontera viene a ser como la barrera que se salta para burlar todos los riesgos; pero confiamos en los aficionados franceses; hace poco tiempo —cuando EL RUEDO empezó su campaña con la polémica entre M. Félix Martín y los clubs— no se podía ni pensar en que la disposición que hoy comentamos se diera.

Un viento alegre corre de Bayona a Marsella. Y no dejaría de tener gracia que el toreo de España entusiasmará un día París a los acordes inflamados de un pasodoble torero. Y con toro, de verdad.

LA TEMPORADA FRANCESA DE 1962

En el transcurso de la temporada de 1962, desde el 15 de abril, fecha del primer festejo, hasta el 1 de noviembre, se han celebrado en los cosos de Francia treinta y nueve corridas de toros, dos corridas mixtas y treinta y tres novilladas con piqueros.

SE HAN CELEBRADO FESTEJOS EN 25 PLAZAS DISTINTAS

PLAZAS	Corridas	Mixtas	Novilladas	Total
Nimes.....	7	1	2	10
Arlés.....	5	—	—	5
Bayona.....	5	—	—	5
Béziers.....	4	—	—	4
Dax.....	3	—	—	3
Mont-de-Marsan.....	3	—	—	3
Toulouse.....	2	—	3	5
Vic-Fezensac.....	2	—	1	3
Beaucaire.....	1	1	1	3
Fréjus.....	1	—	4	5
Marsella.....	1	—	3	4
Collioure.....	1	—	1	2
Lunel.....	1	—	1	2
Pérols.....	1	—	1	2
Chateaufrenard.....	1	—	—	1
San Vicente de Tyrosse.....	1	—	—	1
Céret.....	—	—	6	6
Méjanès.....	—	—	2	2
Vichy.....	—	—	2	2
Hagetmau, Manguio, Orthez, Roquefort, Santas Marias del Mar, Soustons, una novillada en cada una.....	—	—	6	6
TOTAL.....	39	2	33	74

RELACION DE LAS CORRIDAS DE TOROS

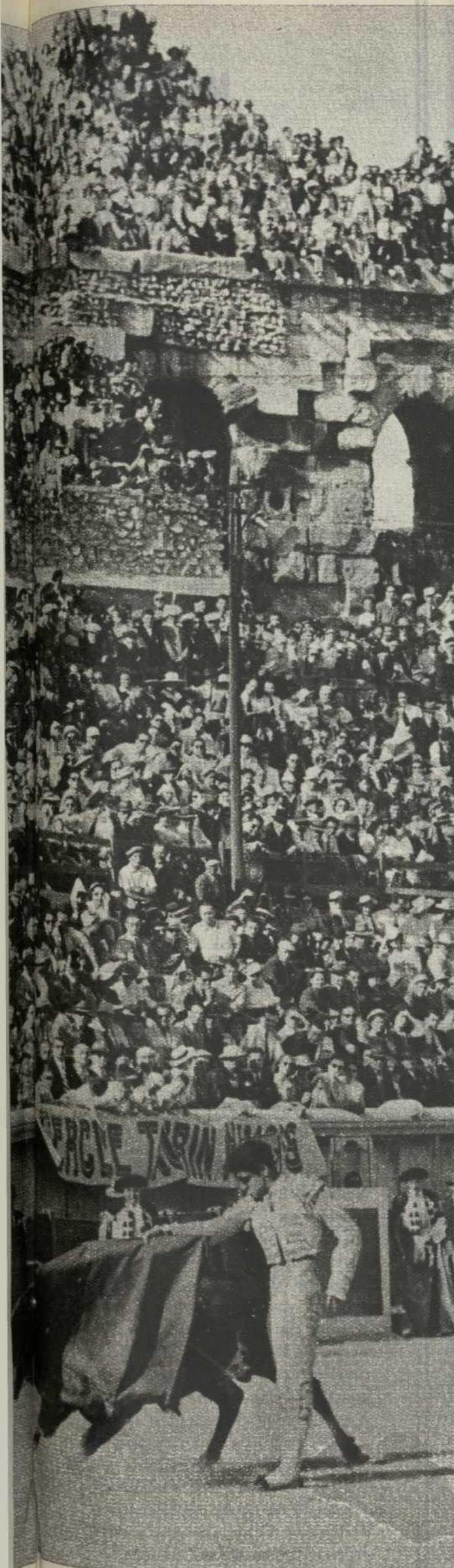
Lunel, 15 de abril. Dámaso Gómez, Rafael Girón, Luis Alfonso Garcés; toros de Hubert Yonnet.
 Arlés, 22 de abril. Julio Aparicio y Antonio Ordóñez mano a mano, toros de María Teresa Oliveira.
 Arlés, 23 de abril. Manolo Dos Santos, Curro Girón, José María Clavel; toros de María Cruz Gomendio.
 Toulouse, 13 de mayo. Jaime Ostos, Paco Camino, Paco Herrera; toros de Antonio Martínez.
 Marsella, 3 de junio. César Faraco, Paco Corpas, Armando Conde; toros de Hubert Yonnet.
 Nimes, 7 de junio. Antonio Ordóñez estoqueó un toro de su ganadería, después de la zarzuela «Andalucía» (nocturna).
 Nimes, 10 de junio. Antonio Ordóñez, Curro Romero, Paco Camino; 5 toros de Ricardo Arellano y uno de Pinto Barreiros.
 Nimes, 11 de junio. Antonio Ordóñez, Curro Girón, Diego Puerta; 5 toros de Concha y Sierra y uno de Pinto Barreiros.
 Vic-Pezensac, 11 de junio. Jaime Ostos, José María Clavel, Andrés Vázquez; toros de María Cruz Gomendio.
 Béziers, 24 de junio. Julio Aparicio, Curro Girón, Paco Herrera; toros del conde de la Corte.
 Nimes, 1 de julio. Luis Segura, Jaime Rangel, Paco Herrera; toros de Graciliano Pérez Tabernero.
 Dax, 8 de julio. Gregorio Sánchez, Diego Puerta, José María Clavel; toros de «Torestrella». (Alvaro Domecq, hijo, rejoneó un novillo de la misma ganadería.)
 Vic-Fezensac, 14 de julio. Curro Girón, Jaime Ostos, Diego Puerta; 5 toros de Juan Cobaleda y uno de María Antonia Fonseca.
 Arlés, 15 de julio. Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez, Andrés Vázquez; toros de Van-Zeller Palha.
 San Vicente de Tyrosse, 15 de julio. Curro Girón, Diego Puerta, Paco Camino; toros de A. Martínez.
 Mont-de-Marsan, 22 de julio. Curro Girón, Jaime Ostos, «Mondeño»; toros de Joaquín Buendía.
 Pérols, 22 de julio. Luis Alfonso Garcés, Manuel Carra, «Curro Montes»; toros de Pierre Saurel.
 Mont-de-Marsan, 23 de julio. Antonio Ordóñez, Diego Puerta, Paco Camino; toros de Juan Pedro Domecq.
 Mont-de-Marsan, 24 de julio. Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez, Jaime Ostos; toros de Eduardo Miura.
 Beaucaire, 29 de julio. Curro Girón, Pepe Cáceres, Luis Alfonso Garcés; toros de Manuel Santos Galache.
 Nimes, 5 de agosto. Antonio Ordóñez Alfredo Leal, «Mondeño»; toros del marqués de Villamarta.
 Bayona, 5 de agosto. Paco Camino y Andrés Vázquez mano a mano, toros de María Teresa Oliveira.
 Chateaufrenard, 7 de agosto. Fermín Murillo, Luis Alfonso Garcés, Rafael Chacarte; toros de María C. Gomendio.
 Arlés, 12 de agosto. Curro Girón, «Valencia», José María Clavel; toros de Eduardo Miura.
 Bayona, 12 de agosto. César Girón, Jaime Ostos, «Mondeño»; toros de Joaquín Buendía (un novillo de la misma ganadería, para los hermanos Peralta).
 Fréjus, 15 de agosto. Julio Aparicio, Pepe Cáceres, José María Clavel; toros de María Cruz Gomendio.
 Béziers, 15 de agosto. Fermín Murillo, Pepe Osuna, «Vázquez II»; 5 toros de Pinto Barreiros y uno de Hubert Yonnet.
 Bayona, 15 de agosto. Antonio Ordóñez, Curro Girón, Alfredo Leal; 5 toros de Juan Pedro Domecq y uno de Martínez. (Ángel Peralta rejoneó un novillo de Buendía.)
 Collioure, 16 de agosto. Juan Bienvenida, Paco Herrera, Andrés Vázquez; toros de Francisco Ramírez.
 Bayona, 19 de agosto. Antonio Ordóñez, Jaime Ostos, Paco Camino; toros de Ricardo Arellano.
 Dax, 22 de agosto. Antonio Ordóñez, Paco Camino, «El Viti»; toros de Juan Pedro Domecq.
 Béziers, 25 de agosto. (nocturna). «Vázquez II» estoqueó un toro de Yonnet, después de la ópera «Carmen».
 Nimes, 26 de agosto. Julio Aparicio, Fermín Murillo, Paco Camino; toros de Felipe Bartolomé.
 Dax, 26 de agosto. Antonio Ordóñez, Diego Puerta, Rafael Chacarte; toros de José Benítez Cubero. (Ordóñez estoqueó el sobrero, de Antonio Martínez.)
 Bayona, 2 de septiembre. Antonio Ordóñez, Diego Puerta, Paco Camino; toros de Urquijo de Federico.
 Toulouse, 16 de septiembre. César Girón, Alfredo Leal, Paco Camino; 3 toros de Sánchez Fabrés y 3 de Martínez.
 Arlés, 23 de septiembre. Julio Aparicio, Gregorio Sánchez, Pepe Cáceres; toros de Rafael Peralta. (Pierre Schull, de paisano, estoqueó un toro de Palha.)
 Béziers, 7 de octubre. Antonio Ordóñez, Antonio de Jesús, «Vázquez II»; toros de Juan Pedro Domecq.
 Nimes, 1 de noviembre. José Julio, Rafael Chacarte, «Vázquez II»; toros de Paul Ricard.

RELACION DE LAS CORRIDAS MIXTAS

Beaucaire, 9 de septiembre. Abelardo Vergara y «Manolés» - Domingo España; 4 toros y 2 novillos de Yonnet.
 Nimes, 30 de septiembre. Diego Puerta y Paco Camino; 6 toros de José Benítez Cubero - Oscar Cruz; un novillo de Benítez Cubero y uno de Pinto Barreiros.

RELACION DE LAS NOVILLADAS PICADAS

Marsella, 15 de abril. «El Suso», José Simoes, «El Millonario»; novillos de Pierrette Pouly.
 Marsella, 6 de mayo. Andrés Vázquez, Vicente Perucha, «Rafaelillo»; novillos de Pierrette Pouly.
 Nimes, 20 de mayo. Pepe Osuna, José María Montilla, Rafael Chacarte; novillos de Salvador Guardiola Fantoni.
 Méjanès, 3 de junio. José Simoes, Guillermo Sandoval, «Rafaelillo»; novillos de Paul Ricard.
 Toulouse, 3 de junio. «Vázquez II», Alfredo Sánchez, Efraín Girón; novillos de José Escobar.
 Nimes, 9 de junio. Oscar Cruz, «El Cordobés», Carlos Corbacho; novillos de Carmen González de Ordóñez.



Céret, 10 de junio. «Orteguita», Efraín Girón, Vicente Perucha; novillos de Jesús Sánchez Arjona.
 Beaucaire, 17 de junio. Aurelio Calatayud, David Romero, Luis Antonio Rodríguez; novillos de Pourquier.
 Toulouse, 24 de junio. Antonio León, José Simoes, «El Cordobés»; novillos de Manuel Arranz.
 Marsella, 1 de julio. «El Satélite» y «El Malagueño»; 4 novillos de Pierrette Pouly. (Charles Fidani rejoneó dos novillos de la misma ganadería.)
 Fréjus, 8 de julio. «Orteguita» y «Rafaelillo»; 4 novillos de Pierrette Pouly. (Charles Fidani rejoneó dos novillos de la misma ganadería.)
 Lunel, 14 de julio. «Rafaelillo», Domingo España, Manolo Montes; 3 novillos de Lucien Tardieu, 2 de Pourquier y 1 de Ernest Fernay.
 Céret, 22 de julio. Luis Ortego, Efraín Girón, Guillermo Sandoval; novillos de Carmen Carmena Ortega.
 Fréjus, 22 de julio. Alfredo Sánchez, «El Millonario», Fernando de la Peña; novillos de José Tomás Frías.
 Vichy, 29 de julio. «El Millonario», Oscar Cruz, «El Malagueño»; novillos de Jesús Sánchez Arjona.
 Orthez, 29 de julio. Efraín Girón, Guillermo Sandoval, «Mondeño II»; novillos de José Luis Osborne.
 Céret, 5 de agosto. «Rafaelillo», «El Malagueño», Oscar Realme; novillos de Jesús Sánchez Montejo.
 Soustons, 5 de agosto. Alfredo Sánchez, Luis Ortego, «Andaluz II»; novillos de José Infante de Cámara.
 Fréjus, 5 de agosto. Juan Espejo, «El Satélite», «Currito»; novillos de Primitivo Valdeolivas.
 Pérols, 8 de agosto. David Romero y Luis Antonio Rodríguez; 4 novillos de Fernand Gidde.
 Céret, 12 de agosto. «Espontáneo», «El Millonario», Paco Moreno; novillos de Juan Cobeleda.
 Vichy, 12 de agosto. Luis Ortego, Oscar Realme, «Rafaelillo»; novillos de Carmen Carmena Ortega.
 Roquefort, 12 de agosto. Alfredo Sánchez, Guillermo Sandoval, Fernando de la Peña; novillos de Fermín Bohórquez.
 Santas Marías del Mar, 14 de agosto. David Romero y Luis Antonio Rodríguez; 4 novillos de Sol.
 Collioure, 15 de agosto. Alfredo Sánchez, «Maravillas», «El Malagueño»; novillos de Lucien Tardieu.
 Méjanès, 19 de agosto. «El Suso», Guillermo Sandoval, «Currito»; 4 novillos de Ricard y 2 de Sánchez Fabrés.
 Fréjus, 26 de agosto. Emilio González Garzón, «Currito», Luis Antonio Rodríguez; novillos de Pierrette Pouly. (Charles Fidani rejoneó un novillo de la misma ganadería.)
 Hagetmau, 9 de septiembre. Alfredo Sánchez, «El Satélite», Efraín Girón; novillos de José Escobar.
 Céret, 16 de septiembre. «Montenegro II», Fernando de la Peña, Oscar Realme; novillos de Soria y Peñato. (Lidia interrumpida después de la muerte del segundo novillo.)
 Vic-Fezensac, 16 de septiembre. Guillermo Sandoval, Oscar Cruz, «Luguillano II»; novillos de M. L. Domínguez.
 Céret, 23 de septiembre. «Montenegro II» y Oscar Realme; 4 novillos de Soria y Peñato. (Charles Fidani rejoneó un novillo de Georges Daumas.)
 Manguio, 7 de octubre. David Romero, Luis Antonio Romero, Daniel Bizet; novillos de Georges Daumas.
 Toulouse, 7 de octubre. Julio Romero, «El Caracol», «El Cordobés»; novillos de Ignacio Pérez-Taberero. («El Cordobés» lidió el sobrero de Bernardino Jiménez.)

LOS MATADORES DE TOROS QUE ACTUARON

Un total de 38 matadores de toros ha pisado los ruedos franceses en el presente año (27 españoles, 4 venezolanos, 2 colombianos, 2 mejicanos, 2 portugueses, 1 ecuatoriano). Sus actuaciones se distribuyen de esta manera:

Antonio Ordóñez, 14; Paco Camino, 11; Curro Girón, 9; Diego Puerta, 8; Jaime Ostos, 7; Julio Aparicio y José María Clavel, 5; Luis Alfonso Garcés, Paco Herrera, Andrés Vázquez, «Vázquez II», 4; Pepe Cáceres, Rafael Chacarte, Alfredo Leal, Fermín Murillo, «Mondeño», Gregorio Sánchez, 3; César Girón, 2; Manuel Carra, Armando Conde, Paco Corpas, «Curro Montes», Antonio Bienvenida, Juan Bienvenida, César Faraco, Rafael Girón, Dámaso Gómez, Antonio de Jesús, José Julio, «Manolés», Pepe Osuna, Jaime Rangel, Curro Romero, Manolo dos Santos, Luis Segura, «Valencia», Abelardo Vergara, «El Viti», 1.

NOVILLEROS QUE TOREARON

41 fueron los novilleros que torearon en Francia durante la temporada del presente año, con arreglo al siguiente total de actuaciones:

«Rafaelillo» y Guillermo Sandoval, 6; Efraín Girón, Luis Antonio Rodríguez, Alfredo Sánchez, 5; Oscar Cruz, «El Malagueño», «El Millonario», Oscar Realme, David Romero, 4; «El Cordobés», «Currito», Luis Ortego, Fernando de la Peña, «El Satélite», José Simoes, 3; Domingo España, «Montenegro II», «Orteguita», «El Suso», Vicente Perucha, 2; «Andaluz II», Daniel Bizet, Aurelio Calatayud, «El Caracol», Rafael Chacarte, Carlos Corbacho, Juan Espejo, «El Espontáneo», Emilio González Garzón, Antonio León, «Luguillano II», «Maravillas», «Mondeño II», Manolo Montes, José María Montilla, Paco Moreno, Pepe Osuna, Julio Romero, Andrés Vázquez, «Vázquez II», 1.

En conjunto, 31 españoles, 3 mejicanos, 3 venezolanos, 2 colombianos, 1 francés y 1 portugués.

TOROS LIDIADOS

Se han lidiado en las corridas de toros 236 reses, que se reparten de esta manera por ganaderías:

María Cruz Gomendio, 24; Juan Pedro Domecq, 23; Hubert Yonnet, 18; Antonio Martínez Elizondo, 17; María Teresa Oliveira, Eduardo Miura, Joaquín Buendía, José Benítez Cubero, 12; Ricardo Arellano y Gamero Cívico, 11; José Lacerda de Pinto Barreiros, Francisco y Carlos Van-Zeller Palha, 7; Paul Ricard, Conde de la Corte, Graciliano Pérez Taberero, «Torrestrella», Francisco Ramírez, Marqués de Villamarta, Manuel Santos Galache, Pierre Saurel, Felipe Bartolomé, Antonio y Carlos Urquijo de Federico, Rafael Peralta, 6; Concepción de la Concha y Sierra, Juan Cobeleda, 5; Alfonso Sánchez Fabrés, 3; María Antonia Fonseca, Antonio Ordóñez, 1.

En conjunto, 27 distintas ganaderías: 22 españolas, 3 francesas, 2 portuguesas.

NOVILLOS LIDIADOS

Se han lidiado en la temporada 199 novillos, así distribuidos por ganaderías:

Pierrette Pouly, 31; José Escobar, Jesús Sánchez Arjona, Carmen Carmena Ortega, 12; Paul Ricard, 10; Lucien Tardieu, 9; André Pourquier, 8; Georges Daumas, 7; Salvador Guardiola Fantoni, Carmena González de Ordóñez, Manuel Arranz, Juan Cobeleda, Primitivo Valdeolivas, José Infante de Cámara, Jesús Sánchez Montejo, José Luis Osborne, José Tomás Frías Hermanos, Fermín Bohórquez, Soria y Peñato, María Luisa Domínguez P. de Vagras, Ignacio Pérez-Taberero, 6; Fernand Gidde, Joseph Sol, 4; Hubert Yonnet, Alfonso Sánchez Fabrés, Joaquín Buendía, 2; José Lacerda de Pinto Barreiros, «Torrestrella», Ernest Fernay, José Benítez Cubero, Bernardino Jiménez, 1.

En conjunto, 31 distintas ganaderías: 20 españolas, 9 francesas, 3 portuguesas.

TOREROS HERIDOS

Los heridos y lesionados de importancia, a lo largo de la temporada, han sido los siguientes:

Carlos Corbacho, Aurelio Calatayud, David Romero, Vicente Perucha, novilleros.
 Juan Antonio Romero, Luis Rodríguez, Eduardo Álvarez, banderilleros.

LOS TROFEOS

Luis Antonio Rodríguez gana la Oreja de Oro en Beaucaire, el 17 de junio. Diego Puerta gana la Oreja de Oro en Vic-Fezensac, el 14 de julio. Domingo España gana la Oreja de Oro en Lunel, el 14 de julio. «El Malagueño» gana el Capote de Oro en Vichy, el 29 de julio. Oscar Realme gana el Estoque de Oro en Vichy, el 12 de agosto. César Girón gana la Oreja de Oro en Toulouse el 16 de septiembre.

FESTIVALES

Dos festivales han sido celebrados para recaudar fondos pro damnificados de las inundaciones de Cataluña:

Chateaufrenard, 21 de octubre: 6 novillos de Fernand Gidde para David Romero, Daniel Bizet, Luis Antonio Rodríguez.

Lunel, 28 de octubre: Abelardo Vergara, Andrés Hernando, Tino Morte, David Romero, Luis Antonio Rodríguez, Daniel Bizet; 6 novillos de Hubert Yonnet.

Como en años anteriores, se ha celebrado un festival, del que ya dimos cuenta, en Ondara. Y ahí vemos a «El Tino», «Palmeño», Victoriano Valencia, Osuna y el novillero Membrives, que con Cándido López Chaves formaban el cartel



FESTIVAL EN ONDARA

A Victoriano Valencia le gusta torear y en cuanto se le invita a hacerlo, allá va el hombre, y hace cosas como la que recoge la fotografía



«El Tino» clava banderillas, torea por verónicas, por naturales, de frente y de espaldas, mata y, si hace falta, da la puntilla. Todo lo hace bien



He aquí un muchacho que empieza y, por lo visto, muy requetebién. Se trata del novillero Membrives, muchacho que, según dicen, sabe torear (Fotos Cerdá)

EL MAESTRO ORTEGA, VISTO POR CASERO

DOMINGO Ortega fue maestro en el toreo y lo es ahora en otras actividades; pero su gran afición le ha llevado, como a otras grandes figuras del toreo, a la crianza de toros de lilia, para sumirle en preocupaciones y trabajos que, aplicados a otra actividad, le hubieran proporcionado un margen de beneficios y una suma de satisfacciones indudablemente mayores que los conseguidos y logrados con los toros bravos. Domingo Ortega sabe lo que quiere y conoce la manera de conseguirlo. Sus toros podrán ser más o menos bravos, pero su ganadería siempre será una de las más destacadas de España por la pureza de su casta y por el cuidado que el propietario pone en la selección y crianza de las reses. Será una de las más destacadas de España y le proporcionará, sin duda, satisfacciones; pero ¿cuántas inquietudes a cambio?, ¿cuántas sorpresas desagradables?, ¿cuántos disgustillos? Porque nunca se sabe con seguridad qué lleva dentro el toro; a veces una res de media casta hace pelea excepcional, y otra, con la mejor nota, decepciona a todos. Pero, contrariedades aparte, Domingo Ortega continúa su profesión torera en el campo, viendo cómo su ganadería va a más, procurando que sus reses dejen bien plantado el pendón de su divisa, viviendo en el ambiente que ha sido que será siempre, razón de su vida; viviendo con toda intensidad, en toda su pureza, al aire limpio de la Sierra castellana, el ambiente taurino. El dibujo de Antonio Casero que reproducimos a continuación nos habla de Domingo Ortega ganadero, como hablan los dibujos y cuadros de Casero, con voz recia y buen tono, sean dibujos o cuadros de temas costumbristas o de temas taurinos. De unos y otros expondrá próximamente Antonio Casero un buen número de obras suyas.



ANTONIO CARRERA

✍️



Al maestro David,
única peluquería en la que
todavía se habla de toros

Guanaco Comodoro

UNA PELUQUERIA, SEMILLERO DE AFICION

Por F. Sánchez Aguilar

HACE unos años, cuando la fiesta de toros era eminentemente popular, estaba muy extendida la costumbre de comentar las incidencias de la temporada en determinados establecimientos públicos. ¿Quién no ha oído hablar del célebre don Joaquín Menchero, el alfombrista de la Carrera de San Jerónimo, en cuya tienda se reunía toda la plana mayor del «gallismo», con «Joselito» al frente? Zapaterías, farmacias, peluquerías y otros pequeños comercios eran centro de coloquios taurinos entre maestros, dependientes y público.

Desgraciadamente, este semillero de afición, como así era en realidad, porque el cliente no aficionado, a fuerza de escuchar estos temas, terminaba familiarizándose con ellos, ha ido decayendo hasta llegar al momen-

to actual. Ya no se habla de toros en las trastiendas de las boticas, ni en las zapaterías, ni en las peluquerías. Constituye una excepción la barbería de David Júlvez, en la plaza de la Cebada. Allí se han servido infinidad de hombres ligados con el mundo taurino. Toreros, apoderados, críticos, escritores... Consideramos suficiente, para dar una muestra de la solera taurina de esta peluquería, la dedicatoria que don Gregorio Corrochano otorgó al maestro David al regalarle un ejemplar de su libro «¿Qué es torear?» En ella se puede leer: Al maestro David, única peluquería en la que todavía se habla de toros.

La peluquería de David está emplazada en el centro neurálgico del Madrid antiguo, frente a la plaza de la Cebada y en la misma casa donde estaba el típico café de Naranjeros, que en su día fue el punto convergente del flamenquismo, y sirvió de inspiración a Romero y Fernández Shaw para situar el centro de la acción de su zarzuela «La chulapona».

Tiene un porte serio, austero. Es, como diría un castizo, «de las pocas que van quedando».

Está delante de nosotros David, un hombre menudo, de unos sesenta y tantos años.

—¿Cuánto tiempo lleva en el oficio?

—A los doce años entré de aprendiz en Almeida, en la calle de Sevilla, junto al café Inglés. Allí iban nada menos que «Joselito», Belmonte, «El Gallo», «Quinito», Fuentes, Ramos Carrión, López Silva...

—¿A qué personas conocidas ha servido usted mismo?

—En este momento recuerdo a don Esteban Bilbao, don Gregorio Corrochano, don Federico Romero, don Jacinto Benavente, el maestro Guerrero... De toreros, a «Cagancho», Marcial Lalanda, Alfredo Corrochano, Fuentes Bejarano, Félix Colomo, «Parrao», Juilo Mendoza, Antonio Sánchez, Antonio Bienvenida y otros más, que ahora no recuerdo. También a los apoderados Gómez de Velasco, Sarachaga y Acedo.

—¿Cuál de estos hombres ha dejado más huella en su modo de pensar?

—Don Gregorio Corrochano. Le serví durante muchos años. Era una amistad casi familiar.

—¿Por qué no se habla ya de toros en las peluquerías?

—Porque no hay afición. Aquí, al día siguiente de la corrida se está hablando de ella toda la mañana. Además se compran publicaciones taurinas. De EL RUEDO soy suscriptor desde el número uno.

(Efectivamente. Sobre la mesita que ameniza la espera vemos nuestra publicación.)

—Como todo hombre que ha vivido en contacto con el público, debe usted tener muchas anécdotas. ¿Recuerda alguna?

—Sí. Una que tiene mucha gracia. Cierta vez acompañé a «Parrao», que toreaba en Villaviciosa de Odón. Al llegar a Campamento se atravesó una mujer y la atropellamos. Conmocionada, la llevamos a una Casa de Socorro. (A todo esto, «Parrao» y la cuadrilla habían salido de Madrid vestidos de luces.) Nos detuvieron y no nos dejaron salir. Como se echaba la hora encima, «Parrao» puso una conferencia a un general de Aviación, amigo suyo, para ver si podía arreglarlo. Mientras, la cuadrilla tenía que aguantar a la chiquillería, que los seguía a todas partes. Por fin nos dejaron salir, y como no podíamos utilizar el coche, nos pusimos a hacer «auto-stop» en la carretera y nos llevó una furgoneta de la Telefónica. Al ir a hacer el paseillo, «Parrao» se dio cuenta de que había perdido la montera en el camino, y al morir el tercer novillo la trajo un niño que se la había encontrado en la carretera. No teníamos coche para volver y nos trajeron en un camión cargado de melones, debajo de la lona, para que no nos viera la Guardia Civil. Al llegar al paseo de Extremadura tuvimos que apearnos. Había verbena y puedes imaginarte la que se organizó cuando les vieron bajar vestidos de toreros. No había ningún taxi, y hubimos de coger el tranvía hasta la plaza Mayor, con capotes, esportones, etc., donde ya había coches y acabó la odisea.

—Verdaderamente gracioso. ¿Cuál ha sido el diestro más exigente en su arreglo?

—El mejicano «Cañitas».

—¿Lleva mucho tiempo asistiendo a los toros?

—Unos cincuenta años. Actualmente estoy abonado a la andanada 3. (David es aragonés y nos habla con cariño de sus paisanos, Florentino Ballesteros, Villalta y Murillo.)

—¿Quiénes han sido los últimos toreros que ha peinado con su coleta natural?

—Cecilio Barral y Emilio Rey.

—¿Sus toreros favoritos?

—De antes de la guerra, «Joselito», Belmonte y Gaona. Posteriores, Antonio Bienvenida y «El Boni»; éste era un torero extraordinario. Damos las gracias a David. Hemos pasado un rato verdaderamente delicioso oyéndole hablar de toros. Nos ha contado muchas anécdotas curiosas, que no hemos podido transcribir por razones de espacio. Pero que nos han divertido y, a la vez, impresionado por la afición que siente este hombre por nuestra fiesta. Que siga hablando de toros con sus oficiales y clientes. Que siga comprando EL RUEDO y demás publicaciones taurinas. Esa es una forma más de hacer afición, y haciendo afición a los toros también se hace patria.

«PEDRES»

Toreará todo lo posible en 1963



OTRA noticia que viene a animar los comentarios del mundo taurino: «Pedrés» ha conferido poderes al activo hombre de negocios José Ignacio Sánchez Mejías. Y a las pocas horas de firmar el compromiso, el nuevo apoderado de Pedro Martínez ha llegado a un acuerdo con don Pablo Martínez Elizondo, acuerdo que equivale a dieciocho corridas para «Pedrés» en las Plazas de «Chopera».

—¿Cuántas corridas te propones torear la temporada 1963?

—pregunto al diestro de Albacete.

—No tengo tope. Estoy dispuesto a torear todas las que Dios quiera.

—¿En qué plaza empezarás?

—Seguramente en las «Fallas».

—¿Sevilla y Madrid?

—Naturalmente.

—¿Cómo ves el toreo actual?

—Lo mismo que en mis primeros años de matador de toros. Todo el que llega como novedad sale en plan espectacular, y si cuaja, procura asimilar el toreo bueno, el profundo.

—¿Y a ti cuándo te ha sido más fácil esto, en tu primera época o ahora?

—Ahora lo veo más fácil, porque tengo una idea de lo que voy a hacer; lo contrario de lo que me ocurría antes.

—¿Ha cambiado «Pedrés»?

—En la manera de torear, creo que sí.

—Vamos a alejarnos del toro. ¿Cómo marchan tus cosas particulares?

—Muy bien. La dehesa que compré va muy bien, y como el campo me gusta tanto, me paso allí largas temporadas la mar de feliz.

—¿Entonces acertaste en la inversión del dinero que ganaste con el corazón?

—Hasta ahora estoy satisfecho, sí.

—¿Dónde tienes fijada tu residencia ciudadana?

—En Madrid.

—Oye, Pedro, pensando ya en la temporada 1963, ¿qué es lo primero que has hecho después de nombrar apoderado?

—Intentar quitarme cinco o seis kilos que me sobran.

—¿Qué haces para adelgazar?

—Jugar al frontón y no beber apenas líquido.

—A la báscula...

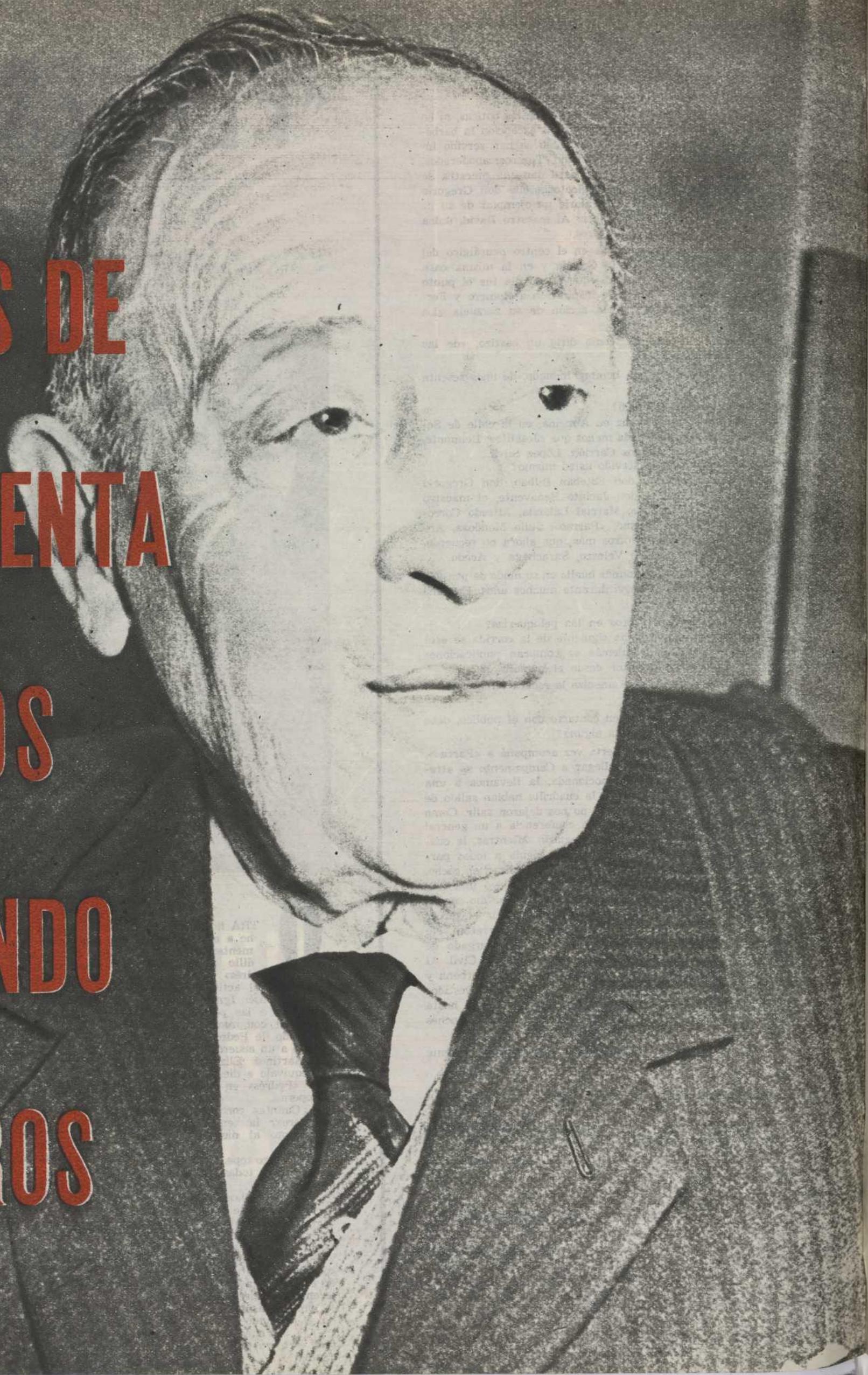
MAS DE

OCHENTA

AÑOS

VIENDO

TOROS



Caso ejemplar y extraordinario

Con noventa y uno cumplidos sigue abonado a la Plaza

EL ESCULTOR DON RAFAEL GALAN, DECANO DE LA AFICION TAURINA

- Sus primeros recuerdos de espectador infantil
- Un dibujo y una escultura de «Lagartijo»
- La mascarilla de «El Espartero»
- La corrida patriótica de Madrid
- El mejor torero, Belmonte
- Las competencias toreras, épocas florecientes del toreo
- Ayer y hoy de la fiesta brava

HACE pocos días la Peña Taurina Universitaria, de Zaragoza, homenajeó con un sencillo y emotivo acto al veterano aficionado don Rafael Galán. Fue el merecido tributo de admiración y respeto que la afición juvenil rendía al decano de la afición taurina. No creemos que nadie pueda disputarle este título ni ostentarlo más justificadamente.

SIGUE



Con la entrada que reproducimos aquí asistió el entonces joven aficionado don Rafael Galán a la corrida patriótica a que hace referencia el hoy decano de los aficionados zaragozanos y uno de los más «granados» —tratándose del señor Galán no se puede hablar de vejez— de España. El cartel anunciador de esa memorable corrida, recordada por el madrileño-baturro con verdadero gusto, queda también reproducido aquí para que los aficionados actuales sepan cómo eran los carteles de aquellos venturosos años. Finalmente, publicamos la reproducción fotográfica de una escultura de «Lagartijo», hecha por don Rafael Galán, admirador de todos los toreros artistas y, por consiguiente, admirador del califa cordobés, que, por cierto, fue el primer mortal que dio un duro a ganar al entonces incipiente escultor. (Foto Marín Chivite.)

Caso ejemplar y extraordinario

Don Rafael Galán es un caso ejemplar y extraordinario. Ha cumplido noventa y un años y lleva más de ochenta —que se dice pronto— asistiendo como espectador constante a las Plazas de toros, sin perderse ni un solo festejo, a poca que sea su importancia.

—Nací en Madrid —nos dice don Rafael, a quien hemos entrevistado a raíz de su homenaje— el 27 de septiembre de 1871. Apenas habría echado a andar, mi padre, que era un buen aficionado, me llevó una tarde a los toros. Puede que fuera a la Plaza vieja, la «abuela» de la actual Plaza de las Ventas. Sí, debió ser aquella, porque la anterior a la que hoy existe, la que estuvo situada a la derecha de la carretera de Aragón, se estrenó en septiembre de 1874. Y para entonces frisaba yo en los tres añitos.

Naturalmente, que de esa corrida que presencié como espectador gratuito, por aquello de que «los niños de pecho no pagan», no recuerda nada.

—Solo puedo decirle que aquella fue, sino la primera corrida que vi, sí la primera vez que ción a los toros.

En cambio, a partir de los diez años, edad en que con el abono de grada de sol, regalo de su padre, y presumiendo de ser «un señor aficionado», volvió a ir a la Plaza de Madrid, que entonces llamaban «nueva», todo son recuerdos en su memoria, tan fresca y lozana como sigue siendo su afición.

—Mi padre estaba de camarero en un céntrico café, al que concurrían toreros y aficionados. Yo me embobaba viéndolos y oyéndoles hablar. Así me entró la afición.

—Que todavía le dura.

—Y se acabará conmigo. Antes, ni hablar.

Genio y figura hasta la sepultura. Don Rafael Galán nos hace esta afirmación con la seguridad de que mientras respire, alentará en él la afición a los toros.

—¿Recuerda cuál fue la primera corrida que vio desde su asiento de abonado?

—Una en la que intervenían «Lagartijo» y «Frascuero».

—Vaya un par de toreros...

—Y que usted lo diga. De «Lagartijo» me hice yo en seguida un acérrimo partidario. Bueno. En realidad, yo he admirado siempre a los toreros artistas. Seguramente por afinidad. Soy escultor, ¿sabe? En aquella época —tendría ya mis trece años— andaba haciendo los primeros pinitos. Y mientras los toreros hablaban en el café, les dibujaba retratos que luego rompía. «Lagartijo» se fijó y le hizo gracia. Me pidió que dibujara el suyo. Lo hice, le gustó y me dio una moneda de a duro.

—Total, que Rafael, el grande, le dio a ganar a Rafael, el chico, que era usted todavía, los primeros dineros.

—Algún tiempo después, con una escultura suya, que actualmente se conserva en Córdoba, gané la segunda medalla de la Exposición de Viena.

Años más tarde, también, don Rafael Galán, escultor laureado en diversos certámenes nacionales e internacionales —se halla en posesión de la Encomienda de Alfonso XII—, tuvo que hacer, en una penosa obligación, la mascarilla del infortunado sevillano «El Espartero».

—Me la encargó el gran banderillero José Roger «Valencia», fundador de una popular dinastía de toreros. Yo era amigo suyo y del po-

bre «Maoliyo el de la Alfalfa». Había presenciado pocas horas antes su trágica cogida. Aún me tiemblan las manos recordando aquel momento emocionante.

—¿Qué otras cornadas mortales ha presenciado usted en su larga vida de aficionado?

—La de Manolo Granero. Se produjo muy cerca de la localidad que yo ocupaba. Todos pudimos darnos cuenta de que el toro lo había matado.

Entre los muchos recuerdos de aficionado que el señor Galán almacena en su privilegiada memoria guarda también —y cómo no!— los de tardes felices y triunfales. Pero hay una que destaca entre todas.

—La de la corrida patriótica que se celebró en Madrid cuando España estaba metida en guerra con los Estados Unidos. Fue el 12 de mayo de 1898. Aún conservo la entrada. ¿Quiere verla?

Nos la muestra orgulloso, y reviven en él —qué verdad es que recordar es volver a vivir— todos los detalles de aquella corrida para don Rafael inolvidables.

—Presidió el conde de Romanones, a la sazón alcalde de Madrid. Actuó de asesor «Lagartijo», que se había ofrecido a torear, pese a encontrarse alejado de la profesión, y cuyo ofrecimiento, teniendo en cuenta su edad, no fue aceptado por los organizadores. Se lidiaron primeramente, a la jineta, dos toros, pertenecientes a las ganaderías de Udaeta y Filiberto Mira por los caballeros en Plaza don Antonio Fernández de Heredia (el célebre escritor taurino «Hache») y don Rafael Rodil. Esos toros de rejones fueron estoqueados por los novilleros «Cacheta» y «Pepete». Por cierto que «Cacheta» cortó una oreja, la primera que se concedía en Madrid. Después, en lidia ordinaria, se jugaron diez toros por el siguiente orden: uno del duque de Vergara, otro de don Vicente Martínez, uno de don Félix Gómez, otro de sus herederos y uno de cada una de las ganaderías de don Anastasio Martín, Trespacios, Biencinto, Hernández y Marqués de Castellones. Los matadores fueron Mazantini, Valentín Martín (que estaba retirado y volvió para tomar parte en esa corrida), «Guerrieta», «Bombita» —Emilio, no es necesario aclararlo—, «Torerito», Reverte, «Lagartijillo», «Minuto» y «Villita», el torero de Zaragoza.

—A propósito, ¿cuándo se vino usted a residir en la capital de Aragón?

—El año 1925. Y desde aquella misma temporada estoy abonado a su Plaza de toros.

—Aparte de las de Madrid y Zaragoza, ¿no ha sido usted espectador en otras Plazas?

—Ya lo creo. En la mayoría de las de España. Antes más, que dicen por aquí, me gustaba hacer mis excursiones taurinas. Ahora me conformo con asistir todas las tardes a la Plaza zaragozana y hacer, de cuando en vez, alguna escapadita a mis «Madriles».

—¿Añora su Madrid?

—¡Hombre! Soy madrileño nato y neto. Castizo, además. Del barrio de Lavapiés, bautizado en San Lorenzo. Y, por si fuera poco, me casé en Chamberí con una moza de la Ribera de Curtidores.

—¿También aficionada a los toros?

—¡Digo!

Don Rafael Galán, madrileño por los cuatro costados, no ha perdido ni su peculiar acento ni su acostumbrado buen humor. Es un conver-

sador infatigable y ameno, especialmente cuando se trata de toros y toreros.

—De toros se podía hablar mucho y bien en mis buenos tiempos, cuando los toros daban que hablar por su brava pelea. Había algunos que tomaban ocho y hasta diez varas. Claro que entonces no existían los petos. Hoy reciben a regañadientes dos puyacitos, cuando más, y van que «chutan».

—Eso de «chutar»... ¿Ha ido usted a algún partido de fútbol?

—Ni por sueño. Y conste que tengo un hijo que es árbitro. Pero ni por esas. A mí que no me saquen de mis toros.

—¿De los de antes o de los de ahora?

—Mire usted, yo reconozco que ahora se torea más cerca que nunca, y es posible que más bonito, lo cual no quiere decir mejor. Porque en todo tiempo ha habido toreros que torear muy bien. Lo que pasa es que actualmente las corridas son menos emocionantes, más monótonas.

—No me irá usted a decir que se aburre en la Plaza...

—Yo, en una Plaza de toros, no me he aburrido jamás. Eso no quiere decir que disfrute como antaño.

—¿Y qué es lo que echa de menos para una mayor diversión?

—No, si yo divertirme, me divierto. No tanto, desde luego, como en épocas pasadas.

—¿Cuál ha sido para usted la mejor época del toreo?

Sin pensarlo mucho, rápidamente, nuestro interlocutor nos dice que para él las mejores épocas del toreo fueron aquellas en las que hubo competencias en los ruedos.

—Yo he conocido las de «Lagartijo» y «Frascuero», «Bombita» (Ricardo) y «Machaquito», «Joselito» y Belmonte. Y pare usted de contar. «El Guerra» no tuvo competidor, y por eso no dio de sí todo lo que podía. Las rivalidades que últimamente se han inventado no tenían nada de tales. Eran otra cosa. Una especie de convenios administrativos entre toreros.

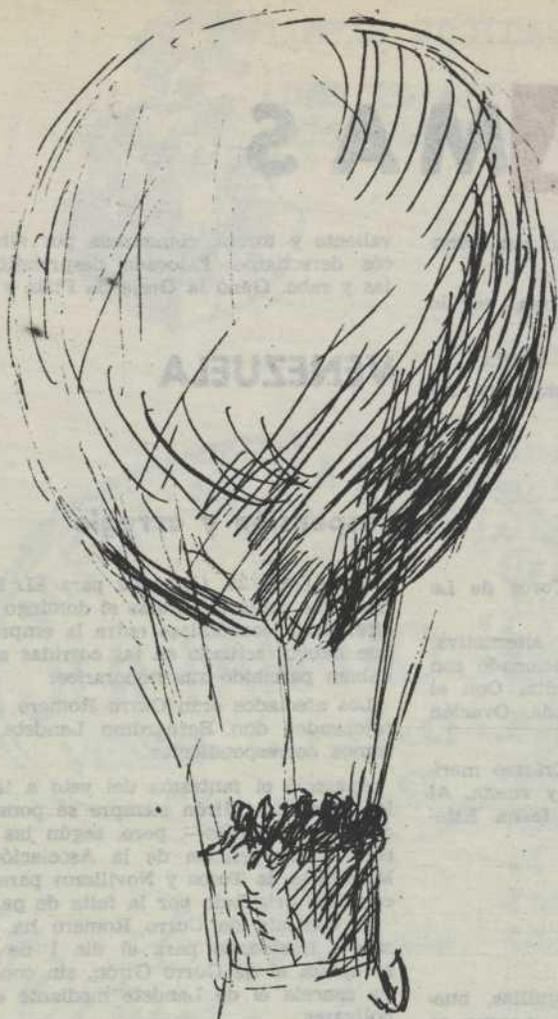
—¿Qué torero de cuantos ha visto le satisface a usted más?

—Juan Belmonte. Como él, para mí, no ha habido otro. He admirado también a Domingo Ortega, un verdadero maestro. Pero el recuerdo de Belmonte, imborrable.

—¿Y de los modernos, de los actuales?

—Pues de los actuales, ¿qué quiere que le diga? Todos me hacen continuar yendo a la Plaza con el deseo de aplaudirles y con la misma ilusión e idéntico entusiasmo que cuando a mis diez años recién cumplidos acudí a la de Madrid con mi flamante abono. Ya ve usted. Para que todo sea igual, la localidad que ahora ocupo, después de haber pasado por otras más bajas, pero de más alto precio, es también parecida a aquella de mi juventud: una grada de sol. Parece como si mi dilatada historia de aficionado a los toros tuviera que acabarse poco más o menos en el punto que empezó.

Una historia de aficionado, la de don Rafael Galán, con la que podría escribirse un libro entero. Más de ochenta años —y Dios quiera sean otros muchos— viendo toros. ¡Casi nada!—JOTA.



No hace mucho tiempo se ha dicho en EL RUEDO algo a propósito de los empresarios de espectáculos taurinos.

Algo se apuntó acerca de las dificultades que, en general, tiene el oficio, la ocupación, de empresario. No es fácil cuando la Plaza que se administra es de las de dos o tres corridas al año y algún que otro espectáculo de menor cuantía; pero cuando se trata de cosas taurinas enclavados en grandes núcleos de población, cuando se trata de cosas taurinas arrendados en excepcionales condiciones económicas, de cosas taurinas que han sido arrendados por largos lapsos de tiempo, sin posible o probable revisión, la cuestión cambia mucho y se puede decir como uno de los personajes del dibujo de Casero: «He oído decir constantemente, durante la temporada, que la empresa se infla.»

A nosotros no nos duele, ni mucho menos, que una «empresa se infla»; pero no nos complace —ni mucho menos, también— que una empresa, sea la que fuere, «se infla» a costa de defraudar, tarde tras tarde, las esperanzas de los aficionados. Que la Empresa —ésta, aquella o la de más allá— eche sus cuentas pensando en que le que dejan en taquilla los turistas basta y sobra para cubrir gastos de arrendamiento, impuestos y remuneraciones a toreros modestos y olvide que hay una afición que pide la presencia en el ruedo de unos toreros señalados por la popularidad como interesantes, es lo que no nos parece bien, porque está mal.

Las empresas que tienen la suerte de explotar grandes Plazas de toros en inmejorables condiciones económicas están obligadas a algo más que a la comodidad de ver subir el nivel de sus beneficios: tienen el deber de estar en primera fila en todo, hasta en lo de servir a la afición, que no ha sido, por otra parte, mal negocio nunca.

—Dicen que se infló la Empresa.
—¡Ya lo ve usted, buen amigo!



TELEGRAMAS

MEJICO

Prueba de puyas

MEJICO, 19.—Se celebró un festival a beneficio de la Unión Mejicana de Matadores de Toros y Novillos en la Plaza «El Toreo». Reses de distintas ganaderías. Se probó la puya de cruceta por el picador Meléndez con mediano éxito. Buena entrada.

Fermín Espinosa «Armillita», con un novillo de Corlome, que saltó once veces la barrera, estuvo como pudo, teniendo que matarlo en el callejón.

Lorenzo Garza, con uno de Mimiahupán, bien. Pinchazo y media caída. Vuelta.

Luis Castro «el Soldado», con uno de Zamarrero, se lució. Mató de estocada. Ovación, oreja y vuelta.

Fermín Rivera, con un novillo de Jesús Cabrera, fue aplaudido pese a no acertar al descabellar.

Silverio Pérez, breve con un bicho de Santo Domingo.

David Liceaga, con uno de San Diego, fue aplaudido. Pinchazo y estocada. Petición y vuelta.

«Mondeño» mató mal

IRAPUATO, 19.—Buena entrada. Toros de Tequisquiapán, terciados. El cuarto, muy bravo.

Antonio Velázquez cumplió en el primero. Con el magnífico cuarto, valiente y efectista, para pinchazo y estocada. Ovación, orejas y vuelta.

Alfredo Leal, bien, para varios pinchazos y estocada. Ovación y saludos.

Juan García «Mondeño» fue aplaudido con capote y muleta en el tercero, pero estuvo mal con la espada. Con el último tuvo detalles, pero se eternizó al matar.

Triunfó Huerta

KIQUILPAN, 19.—Con un lleno imponente se lidiaron toros de Junco. Buenos.

Humberto Moro estuvo fatal en su primer enemigo y pasó en el segundo.

Joselito Huerta, gran éxito en su primero, al que cortó las dos orejas y salió a hombros. En el otro pinchó cuatro veces, pero fue aplaudido.

Enrique Vera, bien en su primero, pero pésimo matando. Salió al tercio. En el último estuvo deslucido.

Exito de Bernadó

SAN LUIS DE POTOSI, 19.—Buena entrada. Un toro de San Diego de los Padres para el rejoneo y seis de Ibarra, mansos y difíciles.

El rejoneador Juan Cañedo, lucido a caballo y breve con el rejón de muerte. Vuelta.

Jaime Bolaños, apenas cumplió en el primero. En el cuarto estuvo valiente. Pinchazo y estocada. Vuelta.

Joaquín Bernadó fue ovacionado por sus verónicas y lentas chicuelinas. Faena valiente, logrando magníficos pases. Tres pinchazos y estocada. Petición y dos vueltas. Con el quinto estuvo valiente. Breve con el estoque. Ovación.

Manolo Zúñiga, temerario en el tercero. Breve con la espada. Ovación y vuelta. En el último, valeroso y breve. Aplausos.

Oreja a Miguel Ortas

TAMPICO, 25.—Toros de Rodrigo Tapia, buenos en general.

La rejoneadora Lilia López Becerril se lució a caballo. Vuelta.

Andrés Blando estuvo bien. Pinchazo y estocada. Ovación y vuelta.

Chato Mora estuvo muy valiente. Mató con prontitud y se le ovacionó.

Miguel Ortas estuvo valentón y mató bien, por lo que fue orejado, con vuelta.

Manolo Zúñiga, bien con capa y muleta. Vuelta.

Jesús Peralta, muy valiente. Faena por naturales. Estocada. Oreja y vuelta.

Alternativa de Medina

ZINAPECUARO, 25.—Buena entrada. Toros de La Concepción.

Hernán Medina, colombiano, tomó la alternativa. Bien en el toro del doctorado, siendo ovacionado con capote y muleta. Estocada. Oreja y vuelta. Con el cuarto estuvo valiente. Pinchazo y estocada. Ovación y vuelta.

Anselmo Liceaga, bien en el segundo. Trasteo meritorio para pinchazo y estocada. Ovación y vuelta. Al tercero lo recibió con buenas verónicas y faena. Estocada. Ovación, oreja y vuelta.

Novillos de Cuernavaca

CUERNAVACA, 25.—Novillos de Cieneguillas, buenos. Solamente se lidiaron tres de ellos, porque se hizo de noche.

Carlos Cruz, portugués, valiente con el primero. Vuelta. Se superó en el tercero. Ovación, oreja y vuelta.

Heriberto García, en el único que lidió, estuvo torero y valiente. Mató de media. Oreja y vuelta.

En Guadalajara

GUADALAJARA, 19.—Buena entrada. Novillos de Santa Rosa de Lima y uno de Cerro Viejo, excelente. Eduardo Moreno «Morenito» y David Sánchez «el Campa» estuvieron valientes, siendo ovacionados.

Gabino Agullar cumplió en el tercero. Al sexto, de Cerro Viejo, lo toreó muy bien. Estocada. Ovación, orejas, rabo y salida a hombros.

...

GUADALAJARA, 25.—Novillos de Cerralvo, que cumplieron.

Pedro Jiménez «Pedrina», valiente con el primero. Aplaudido en el cuarto.

Mauro Liceaga fue aplaudido en sus dos enemigos. Regaló un séptimo novillo, de Santa Rosa de Lima, con el que dio vuelta al redondel.

Juan Clemente, vuelta en el tercero y cumplió en el sexto.

La oreja de plata, a Abel Flores

MEJICO, 25.—Buena entrada en la novillada de la Oreja de Plata en la Plaza Méjico. Novillos de La Laguna, bien presentados, sobresaliendo el tercero, al que se le dio paseo lento, y el sexto, por su bravura y nobleza. Mucho viento.

Eduardo Moreno «Morenito», valiente con la muleta. Pinchazo y media.

Juan Anguiano, temerario en faroles. Aplaudido en banderillas. Faena valiente y voluntariosa. Tres pinchazos, descordando.

Joel Trelles «el Silverio», magníficas verónicas. Ovación. Chicuelinas en su quite. Faena con temple. Estocada. Ovación.

Martín Bolaños, voluntarioso, molestado por el viento. Pinchazo hondo. Media.

David Sánchez «el Campa», breve labor para dos pinchazos y media.

Abel Flores entusiasmó por verónicas. Faena muy

valiente y torera, comenzada por altos. Ligó magníficos rechazos. Estocada desprendida. Ovación, orejas y rabo. Ganó la Oreja de Plata y salió a hombros.

VENEZUELA

Suspensión y arreglo

CARACAS, 25. (Especial para EL RUEDO.)—La corrida que debió celebrarse el domingo se suspendió por diferencias económicas entre la empresa y los toreros que habían actuado en las corridas anteriores, que no habían percibido sus honorarios.

Los afectados eran Curro Romero, Curro Girón y el rejoneador don Bernardino Landete, más los subalternos correspondientes.

Apareció el fantasma del veto a la Plaza —ya que los hermanos Girón siempre se ponen al lado de los diestros españoles—, pero, según las últimas noticias, con la intervención de la Asociación Venezolana de Matadores de Toros y Novilleros parece solucionado el conflicto originado por la falta de pago a los espadas.

El contrato de Curro Romero ha sido —según parece— trasladado para el día 1 de agosto. También se aplaza el de Curro Girón, sin concretar aún fecha. Se cancela el de Landete mediante el pago de 12.000 bolívares.

Respecto a los subalternos, se cree que la empresa cancelará la deuda o se les ofrecerá un arreglo como a Curro Girón y Curro Romero.

Del asunto se dará cuenta al Grupo Taurino del Sindicato del Espectáculo de España a fin de que este garantice —como ha hecho con éxito en otras ocasiones— el derecho de los diestros a sus haberes.

El mal resultado del ganado mejicano importado y el temporal de lluvias, del que dimos cuenta en el número anterior, fueron causa de esta «debacle» económica.

PERU

Festival deslucido

LIMA, 26.—La mala calidad del ganado de La Isla deslució completamente el tradicional festival en la Plaza de Acho.

Los diestros Gregorio Sánchez, José Martínez «Limeño», Andrés Vázquez, José Cáceres y «El Nene» fueron muy ovacionados y dieron la vuelta al ruedo por su valor y voluntad. Solamente se llenó media Plaza.

Faltaron Curro Girón —que debía torear en Caracas, pero se suspendió la corrida— y Antonio Ordóñez, que después del festival emprendió regreso a España.

Un museo particular

LIMA, 26.—Se realizó el acto inaugural del Museo Taurino que ha organizado y establecido el señor Fernández Berckmeyer.

El Museo cuenta con interesantes y valiosas pinturas y grabados sobre el toreo, que fueron admirados por los numerosos invitados a la reunión inaugural.

Una vieja casa de la calle Matavilela, que ha sido reconstruida y especialmente acondicionada, alberga a este importante Museo particular.

Regresa Ordóñez

LIMA, 26.—A las nueve de la noche del domingo emprendió viaje a Madrid, vía Nueva York, donde permanecerá cuatro días, Antonio Ordóñez. En España piensa proseguir el rodaje de la película «Tauromaquia» y cuidar su ganadería de toros de lidia.

Viajan con Ordóñez don Livinio Stuyck y Antonio Vázquez. Numerosos amigos y admiradores de Ordóñez acudieron a despedirle al aeropuerto.



OSTRA S DE ARCADE 1/2 D^a 30.00

GAMBAS COCIDAS 24.00

IDEM AL AJILLO

30.00

Carta



Con el saludo
afectuoso de
su buen amigo

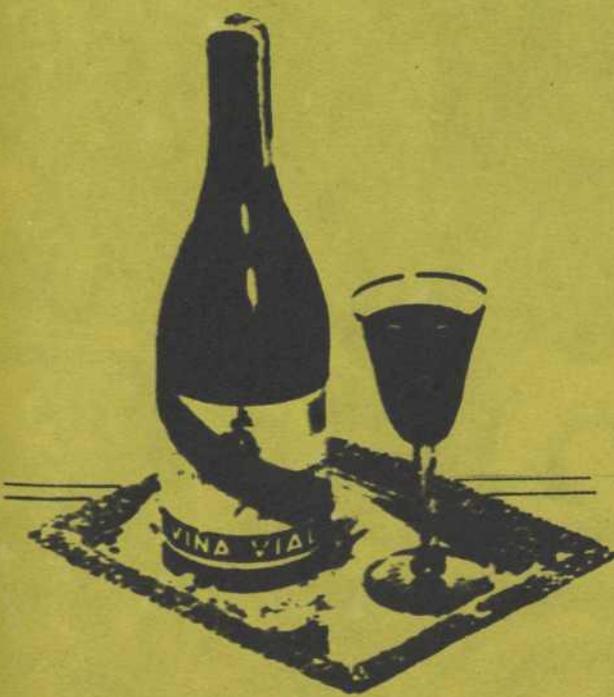
Julian Rojo
Madrid 8 de
Febrero 1961

Sopa de cocido	10.00
Consome de ave al jerez	12.00
Sopa de ajo con huevo	13.00
Pure de cangrejos	15.00
Sopa de pescado y mariscos	28.00
Judias verdes con tomate	24.00
Soliflor rehogada	24.00
Champiñones de bruselas salteadas	24.00
Champiñones salteados con jamón	32.00
Judias blancas con chorizo	28.00
Alcachofas salteadas con jamón	32.00
Espárragos con mayonesa	36.00
Patata a la asturiana	42.00
Entremeses variados	17.00
Morcilla de burgos	25.00
Fiambre variado	42.00
Jamón serrano	45.00
Idem de York con ensaladilla	45.00
Tortilla de espárragos	24.00
Tortilla de gambas	24.00
Huevos revueltos champiñón	25.00

PLATOS DEL DIA

BESUGO AL HORNO	34.00
ALBONDIGAS A LA CASERA	35.00
ANGULAS A LA BILBAINA (DE A GUINAGA)	68.00
PATA BELLA A LA MADRILEÑA	48.00
CORDERITO A SADO CON PATATAS	48.00
COCIDO A LA MADRILEÑA	70.00

Merluza rebozada	44.00
Idem cocida con mayonesa	44.00
Pescado frito a la andaluza	36.00
Lenguado romana o meniere	44.00
Macarrones a la italiana	30.00
Groquetas de ave	35.00
Perdices escabechadas (media)	42.00
Idem estofadas	42.00
Ca llos a la madrileña	42.00
Chuletitas de cordero parrilla	40.00
Escalope de ternera con patatas	45.00
Entrecot con judias verdes	45.00
Pechuga bechamel patatas pajas	45.00
Pollo asado con ensalada (medio)	48.00
Idem al ajillo	48.00
Tournedo parisien	55.00



Federico Paternina S.A.

Vinos Finos de Mesa

HARO Y OLLAURI (RIOJA) ESPAÑA



Foto Guevar

Mujer en la plaza de Toledo